

Boletín Salesiano

Revista de las Obras de Don Bosco

Turin — Via Cottolengo N. 32.

SUMARIO. La Cooperación Salesiana - III	113	Auxiliadora — Gracias de M. Auxiliadora	127
La conquista cristiana de la Patagonia a la fé y a la civilización por el Card. Cagliero	115	Bibliografía	133
Ecós de los Cantenarios — Patagonia	119	POR EL MUNDO SALESIANO: Mons. Felix Guerra, Arzobispo de Cuba — Mons. Olivares, Obispo de Nepi y Sutri — Barcelona; En el Tibidabo — Monumento en el Cerro de los Angeles — Malaga: Entronización del Sagdo. Corazón — Quito: Instituto para sordo-mudos en Nápoles	138
Tesoro espiritual	121	Necrología: Sra. Da. Virginia Belloc — Cooperadores difuntos	139
La Obra de D. Bosco en la Rep. Argentina	121		
DE NUESTRAS MISIONES: China: El rescate de las niñas chinas	125		
EL CULTO DE MARÍA AUXILIADORA: Nueva capilla en honor de María Auxiliadora — Fiestas de María			

La Cooperación Salesiana.

III.

Objeto fundamental de los Cooperadores Salesianos.

Hasta aquí hemos dado una idea general de la Cooperación Salesiana. Veamos ahora de concretar su *fin* y *objeto* principal. El argumento es importante y tal vez a no pocos les parezca nuevo.

„Mucho nos importa a todos nosotros, dice muy bien el Exmo. Sr. Morganti en su *Manual de los Cooperadores Salesianos*, conocer a fondo la Cooperación Salesiana a la cual nos hemos dedicado. Muy inexacta e imperfecta es la idea de los que la hacen consistir tan sólo en obras exteriores o la creen encaminada exclusivamente al auxilio de los demás.“

En nuestro primer artículo hemos expuesto los tres conceptos fundamentales de la cooperación Salesiana, con las mismas palabras del Vble. Funda-

dor; hemos visto cómo D. Bosco confió a los Cooperadores el mismo programa que a la Pía Sociedad Salesiana, o sea la *santificación propia* con el ejercicio de la caridad en beneficio del prójimo, cómo deseaba que su vida, aun *en medio de las ocupaciones y negocios del mundo, en el seno de la familia, se asemejase a la de los Salesianos y hasta formara parte de ella*; razón por la cual los Sumos Pontífices han considerado a los Cooperadores, como *Terciarios*, guardando con los Salesianos la misma relación que las Ordenes Terceras Antiguas con sus principales. Unos y otros se proponen la perfección cristiana. La diferencia es sólo en los procedimientos: los Terciarios antiguos se proponían la perfección cristiana, *principalmente* en el ejercicio de la *piedad*; mientras los Cooperadores Salesianos la buscan principalmente « *en la vida activa*, en el ejercicio de la caridad para con el prójimo, particularmente

para con la juventud menesterosa o en peligro ».

Pero esta vida activa, que mira „especialmente a fomentar las buenas costumbres y ser útil a la sociedad,“ no puede subsistir sin el *ejercicio de la piedad*, o lo que es lo mismo, sin la *práctica ejemplar de la Religión*, como no puede vivir un hombre sin alma o una planta sin savia. En una palabra, el fondo de la cooperación Salesiana es la *Vida Cristiana*.

Y en todo esto no puede menos de verse la mano de la Providencia y la admirable adaptabilidad del espíritu cristiano a las condiciones de la humana sociedad, a su desarrollo, a sus disposiciones: conservando inmutable su fondo, como una base, como un punto de partida, varía sus procedimientos y sus métodos. Aquí también podemos repetir la frase de David: „Dios es admirable en sus Santos.“ Unos llegan a la perfección y alcanzan su fin, en el silencio del claustro, en la soledad de la vida contemplativa; otros en el bullicio de los negocios, en el tráfico del mundo. Pero unos y otros tienen sus consuelos indecibles: el cielo es la meta común a la cual todos se dirigen y en la cual todos se encuentran; y así como su vista es un estímulo para todos, su consecución impone a todos fatigas, y es el legítimo premio del esfuerzo.

Estas dos categorías forman como dos corrientes paralelas que van a parar al cielo, donde se mezclan y se funden; ambas han existido y existirán en la Iglesia, porque se completan mutuamente. Los solitarios, con sus oraciones, su incesante contemplación, sus exhalaciones de amor, cual perfumado incienso, dan gloria, pero también por eso mismo derraman sobre el mundo beneficios sin cuento, que tal vez no se ven, pero que un día se revelarán plenamente; los otros, los llamados trabajadores activos, se bullen, se agitan

en el mundo para salvar las almas, para ejercitar la caridad, para combatir el mal y promover el bien; pero por eso mismo, consumiendo su vida en las fatigas por amor a Dios, le dan honra y gloria. Alguien ha comparado los primeros a esos lagos que ocupan altas regiones, alimentando los arroyos que fecundan luego montes y valles; y los segundos a los ríos y canales, que esparcen vida y facilitan los tráficos. Ambos proceden de Dios, se dirigen a Dios y reflejan el espíritu de Jesucristo.

Vosotros, amados Cooperadores, como D. Bosco y sus Salesianos, pertenecéis a la segunda categoría, y en el desarrollo de la vida debéis mirar a D. Bosco y pedirle inspiración y amoldaros a su conducta.

D. Bosco forma en la clase de las grandes almas activas. « Es, en expresión del Cardenal Alimonda, el divinizador de su siglo,“ siglo del vapor, de la electricidad, del movimiento vertiginoso. „Su virtud distintiva es la caridad activa: a todo se acomoda, a todo se presta: a los trabajos de la clase, a las ansias de la educación, a los rigores del aprendizaje, a los ministerios del catequista, a las investigaciones del estadista, se sujeta a cambiar ocupaciones, lugares, casas, a todo se acomoda porque ama a Dios y al prójimo. »

Este amor, esta caridad activa, este sublime preocuparse por el prójimo y olvidarse de sí mismo, fué el ideal de su vida, fué su vida misma, y debe serlo de todo cooperador salesiano.

Pero claro se ve que para recorrer este camino, no basta el arranque impetuoso de un momento de fervor, ni un carácter activo, ni siquiera la noble generosidad de una juventud entusiasta; es menester profundo *espíritu* de fe; y éste se manifiesta y se alimenta en el ejercicio de la piedad cristiana, en la práctica de los deberes religiosos.

D. Bosco llamó la Pía Unión de los Cooperadores, un *medio práctico de ser*

útil a la sociedad y fomentar las buenas costumbres. Mas como nadie da lo que no tiene, antes de predicar a los demás y ayudarlos a ser buenos cristianos es necesario que esté uno saturado de Religión, de bondad. Por eso añadió que „vendrá tiempo en que Cooperador Salesiano y *buen cristiano* sean sinónimos.“ Y parafraseando este concepto, decía: « Serán los Cooperadores Salesianos quienes ayudarán a promover el espíritu católico... Cuanto más perseguida sea la Santa Sede por sus enemigos, tanto más exaltada y sostenida será por los Cooperadores; cuanto más crezca la incredulidad, tanto más alta y poderosamente alzarán los cooperadores la lámpara luminosa de su fe operativa ».

¿No declaran estas palabras la grande idea que de sus Cooperadores se forma D. Bosco? Son personas *de fe, de fe viva*, que se manifiesta en las obras, que los hace caros al Corazón de Dios,

no sólo por ser buenos, sino también por ser bondadosos. En el concepto de D. Bosco, cada cooperador, es un apóstol del bien.

Por esto son necesariamente buenos cristianos, en el sentido completo de la palabra, deben vivir según las enseñanzas de Cristo, según los preceptos y el espíritu de la Iglesia, penetrarse de Cristo, como diría S. Pablo, reproducir en su persona a Cristo, ya que llevan en su frente, Su imagen y en el Bautismo recibieron el germen divino y fueron incorporados en Su reino y en su vida. Sólo con esta base se organizará cumplidamente la Cooperación Salesiana, sólo así responderá a la idea de nuestro Venerable Fundador. Cuanto más profundamente se arraigue en ellos la vida cristiana, tanto mayores serán los frutos de su apostolado, sus consuelos en la tierra, su recompensa en el cielo (1).

LA CONQUISTA CRISTIANA DE LA PATAGONIA A LA FÉ Y A LA CIVILIZACIÓN

“ *Memorias del Cardenal Juan Cagliero* „

(Conferencia que dió Su Eminencia a los Sacerdotes romanos de la Pía Unión de S. Paolo).

El cólera hacía numerosas víctimas en Turín en agosto de 1854 y yo me encontraba enfermo en el Oratorio. Tenía entonces 16 años y los médicos aseguraban que me hallaba en fin de vida. En casa se decía que yo me hallaba en aquel estado por haber cometido la *imprudencia* de acompañar a Don Bosco a visitar el Lazareto. Los médicos instaban a Don Bosco para que me administrase los últimos sacramentos. Vino Don Bosco junto a mi lecho; me parece verlo todavía, y me preguntó: ¿Qué te gusta más: curar o irte al Paraíso? — Prefiero irme al Paraíso, le respondí. Está bien, añadió; pero por esta vez la Virgen te quiere salvo; te curarás, vestirás el habito clerical, serás sacerdote y tomarás tu breviario y te irás lejos, lejos, muy lejos.....

A los ojos del Padre se ofrecía entonces una estupenda visión. Acercándose a mi cama él la había visto rodeada de salvajes corpulentos, de fiero aspecto, color de bronce, con espesa cabellera negra sujeta a la frente con una cinta. No sabía entonces a que raza pertenecían y sólo más tarde hojeando un manual de geografía encontró que correspondían a los Patagones y

(1) Al termina este artículo llega a nuestras manos, hermosamente impresa, la notabilísima Conferencia que dió a los Cooperadores Salesianos de Turín el Rvmo. Sr. D. Pedro Ricaldone, Director General de las Escuelas Agrícolas y Profesionales de la Pía Sociedad Salesiana, en la fiesta de S. Francisco de Sales. Tratándose de un miembro del Capítulo Superior o Consejo Supremo, podemos decir que su palabra es documento oficial. En ella desarrolla magistralmente, y con erudición muy copiosa este pensamiento: “El Cooperador es, como el Venble. D. Bosco, el hombre de fé y de caridad acrisolada.” Esperamos verla traducida al castellano y difundida.

Fueguinos. Se abrió pues entonces al espíritu del Padre la estupenda visión de aquella inmensa región que él profetizó rica de minerales y de industrias, de fábricas y ferrocarriles, que había de recibir el precioso don de la fé cristiana por las fatigas y con la sangre de su dulce familia espiritual ».

Instantaneamente me sentí curado; la fiebre se fué como por encanto y ni siquiera recibí los sacramentos, porqué preferí, ya que tenía que curar enseguida, hacerlo cuando me hubiera levantado. Debo, pero, añadir que estos detalles sobre los salvajes, Don Bosco los manifestó sólo después de treinta y cinco años, cuando había ya empezado la evangelización de la Patagonia y yo era ya Vicario Apostólico de aquella región. Y lo hizo porqué temiendo dejarse llevar por una impresión personal, no quiso nunca tomar iniciativas sobre mi persona, ni sobre mis ocupaciones, dejando los acontecimientos en manos de la Providencia que dirigió las cosas exactamente como las había visto Don Bosco en su momento de inspiración profética.

Los primeros misioneros salesianos llegaron a Buenos Aires el 14 diciembre de 1875. Los había llamado el arzobispo deseoso de una congregación religiosa que se cuidara de los Italianos emigrados ya tan numerosos en la joven República. Eran solo diez; y yo los guiaba no para quedarme como misionero sino para instalarlos en las nuevas residencias y volverme después a Italia. En el muelle nos esperaban unos doscientos Italianos, los más distinguidos de la Colonia que nos recibieron con gran fiesta.

Animado y enviado por el arzobispo me puse inmediatamente a visitar los lugares donde debían surgir los nuevos establecimientos y comprendí enseguida cuan abundante miés nos preparaba el Señor. Efectivamente, no solo la modesta iglesia de S. Nicolás de los Arroyos, de antemano preparada para nosotros, nos fué confiada; sino que en la misma Buenos Aires se nos confió también la de María *Mater Misericordiae*, muy frecuentada por la Colonia italiana de aquella inmensa capital. Prorogando de tres en tres meses mi vuelta a Italia, me quedé en la Argetina por dos años, visité sus principales localidades y tuve la visión de la grande obra de fe y civilización cristiana que allí podían y debían llevar a cabo los hijos de Don Bosco.

No con le espada, sino con la cruz.

Precisamente mientras nosotros poníamos pié en territorio argentino, el Gobierno preparaba una expedición científica hacia la inexplorada Patagonia. Pedimos enseguida formar parte de ella pero se nos negó diciendo que era demasiado pronto y que más tarde cuando estu-

vieran abiertas las puertas a la penetración de la civilización entre aquellas tribús bárbaras y violentas, podríamos nosotros empezar nuestra obra. Efectivamente, sólo en el 1878 los primeros cuatro misioneros salesianos partían para la Patagonia, pero su tentativo fué infructuoso porqué la nave que los transportaba, casi naufraga junto al Río Negro, el gran río que constituye la principal vía de comunicación de la Patagonia, navegable normalmente por los mayores transatlánticos. Los misioneros a duras penas salvarom la vida.

Al año siguiente el Gobierno Argentino, nó queriendo soportar por más tiempo las continuas molestias que las tribús salvajes patágonas ocasionaban a las regiones civilizadas preparaba una expedición armada, compuesta de 2000 hombres bajo el mando del mismo ministro de la guerra, General Roca, el mismo que después fué presidente de la República. Los Salesianos pidieron se les dejara acompañar la expedición, con el propósito de probar hacer con la cruz las conquistas que las tropas argentinas se disponían a hacer con la espada. Fueron agregados al Estado Mayor y con las tropas emprendieron la larga marcha hasta los límites de la inexplorada y temida región.

Los primeros encuentros entre los soldados blancos y las vanguardias de las tribús patágonas fueron recíprocas amenazas. Voló alguna flecha, resonó algun tiro de fusil. El general Roca, viendo imposible entablar tratativas pacíficas, se disponía ya a una grande acción violenta cuando los misioneros le pidieron insistentemente permiso para hacer un nuevo tentativo pacífico. Se pusieron a la obra; y a furia de ademanes, ya que no tenían ni siquiera una idea del idoima patagón lograron hacer entender que tenían intenciones de paz. Después, como se pudo, persuadieron aquellos salvajes que el pretender oponerse con la fuerza a la penetración argentina era inútil porque si ellos tenían lanzas y flechas, los blancos tenían fusiles que mataban antes que las armas blancas pudieran entrar en acción. Fué así que los principales cacicillas, los caciques Sayuhueque y Yancuche se rindieron y reconocieron la autoridad argentina aceptando las condiciones que ella impuso. El cacique Namuncurá se retiró con 400 lanzas en un ángulo lejano, junto a la nevada Cordillera. Las condiciones del Gobierno argentino fueron muy benévolas; víveres asegurados por tres años, hasta que las tribús hubieran aprendido la agricultura; además terrenos para cultivar y explotar. Fué así que en Carmen de Patagones, a orillas del Río Negro surgió la primera institución salesiana religioso-civil en una inmensa región que aún a fines del siglo XIX era desconocida y misteriosa.

Las primeras fatigas de los misioneros se emplearon en enseñar a los salvajes, además de las verdades de la Fe, el cultivo de la tierra, pues carecían de las nociones más elementales de agricultura y es digna de recuerdo la ingenua maravilla con que siguieron la siembra y crecimiento de las calabazas. Las enormes cucúrbitas que salían en aquel debil tallo les llenaban de estupor y esta curiosidad fué un elemento de suceso en sus primeros pruebas. En poco tiempo se vió en todos una verdadera pasión por el cultivo de las calabazas.

Esta pacífica conquista de la Patagonia se repitió en la Tierra del Fuego. También allí, el Prefecto Apostólico Mons. Fagnano hizo abajar los fusiles a las tropas blancas, que habían ya iniciado el tiro contra las tribús fueginas, las cuales a su vez habían ya hecho las primeras víctimas entre los soldados con sus flechas. También allí, la palabra o más bien los ademanes del sacerdote, ahorró la destrucción y conquistó sin violencia todo un pueblo a la civilización y religión, toda una región al comercio y a la industria.

Con sudor y con sangre.

En 1883 yo fuí nombrado Provicario de la Patagonia y en 1885 Vicario Apostólico con la plenitud del carácter episcopal. Los recuerdos de aquellos primeros años de apostolado son inolvidables. Fueron años de dificultades y fatigas sin cuento, pero al mismo tiempo de satisfacciones y de frutos espirituales nunca esperados. « Conquistareis la Patagonia con sudor y con sangre », me había dicho D. Bosco, y desde 1875 al despedirse de la primera expedición nos dió este recuerdo: « Trabajad; haced lo que podáis; el resto lo hará el Señor. Propagad la devoción a María Auxiliadora y al Smo. Sacramento y veréis que cosa son los milagros ». Y nosotros derramamos realmente sudor y sangre y vimos que cosa eran los milagros.

En los solos dos primeros meses de la misión bautizamos 1700 indígenas en la inmensa valle del Chichinal donde se encontraban acampadas las tribús de Sayuhueque y Yancuche. Hacíamos todos los días tres horas de catecismo por la mañana y tres por la tarde. El palacio episcopal consistía en una cabaña de troncos y barro con un artesonado de ramas que me reparaba del sol, y de la lluvia..... cuando no llovía. De camas no se hablaba; dormíamos sobre pieles que con grande afecto nos habían sido regaladas por aquellos buenos salvajes. De buena índole y capaces de entusiasmo, nos conmovían a veces con la ingenua interpretación, siempre la más generosa que daban a las prescripciones de la Iglesia.

Una vez doce niñas habían sido preparadas para la primera Comunión. Era la primera vez que hacíamos entre los salvajes de aquella región la dulce función que a todos despierta recuerdos tan dulces. Habíamos recomendado insistentemente el ayuno prescrito desde la media noche. Las niñas habían recibido la Sta. Comunión el domingo por la mañana, pasaron todo el día en la misión, volvieron el lunes y por la tarde se dirigían hacia su cabaña, cuando me dicen: — Padre, tenemos hambre. — Les hice dar todo lo que teníamos porque repitieron otra vez la petición. Pero vi que volvían de nuevo trayendo intacto el pan, la carne y cuanto les había dado, preguntándome: — ¿Y cuándo podemos comer todo esto? — Entonces comprendí. Las pobres niñas no habían comido después de la comunión y estaban en ayunas desde el sábado por la tarde habiendo pasado 48 horas sin tomar ni comida ni bebida. ¡Así habían entendido y aplicado la ley del ayuno eucarístico!

Tales eran los consuelos de espontánea y virginal vida religiosa sin ningún sabor de pecado que por desgracia se nota en la civilización blanca y europea. Este era el continuo y único alivio que servía para rehacernos de los peligros y de las inauditas fatigas que soportábamos para evangelizar aquella inmensa y difícil región. Sin carreteras, con miserables senderos apenas perceptibles, escavados en las duras rocas de la Cordillera y a través de inmensas llanuras cubiertas de vegetación. Recuerdo haber atravesado una vez un campo de fresas por espacio de 24 km. sin interrupción; el caballo sediento alargaba el cuello y se refrescaba con los rojos y pulposos frutos.

Dos de mis compañeros en la Tierra del Fuego fueron heridos de flecha por tribús indígenas; uno de ellos volviendo para curarse de las graves heridas a Puntarenas, centro de aquella misión, naufragó en el Estrecho de Magallanes y se ahogó, cumpliéndose así el dicho de Don Bosco: « Con sudor y con sangre conquistaréis aquellos pueblos ».

Yo mismo en 1887 corrí un gravísimo peligro. Atravesaba la Cordillera a 2000 m. de altura y debía subir todavía otros mil. El sendero se escurría por el lado de ásperas paredes graníticas, bordeando un terrible abismo. Mi caballo se encabritó y empezó a saltar a tontas y a locas. Yo invocando a María Auxiliadora me eché de la silla abajo procurando caer de espaldas. Lo logré, pero una piedra puntiaguda me penetró en las carnes rompiéndome dos costillas y agujereándome el pulmón. Quedé como muerto, respiraba apenas y no podía hablar. Mis compañeros me rodearon y yo apenas pude articular alguna palabra, para reanimarlos tomaba la

cosa en broma y les decía que ya que tenemos 24 costillas se podían sacrificar dos. Volvimos atrás y tuvimos que atravesar dos ríos y dos cordilleras antes de llegar al lugar donde poder hacer la primera cura. ¡V que cura! Había apenas un empírico que lo curaba todo con sistemas primitivos; apenas lo ví le pregunté si había por allí algún herrero para arreglar mis costillas destrozadas. Y esto lo hacía para disminuir el dolor de los que me acompañaban que sufrían más que yo. Estuve allí un mes y curé como Dios quiso; convaleciente aún, emprendimos de nuevo el viaje y en cuatro días con mis misioneros pasamos la Cordillera a más de 3000 m. y bajamos a la dulce llanura chilena a orillas del Pacífico donde pusimos las bases de las nuevas casas de Concepción, Talca, Santiago y Valparaíso.

Así aquel año, siempre a caballo, con cinco compañeros, pasando las noches en grutas o bajo los árboles hube atravesado la América del uno al otro Océano.

Otra vez, eramos sólo dos, después de atravesar el desierto llegamos a las 11 de la noche a una estación militar establecida por el gobierno argentino a lo largo del camino para proteger los pocos viajeros. Había siete soldados. Nosotros no habíamos comido nada durante el día, ni bebido una gota de agua. Pedimos algo para comer, pero no tenían ni un mendrugo de pan; algo para beber, y no había ni un sorbo de agua. Para encontrar agua en el riachuelo más cercano había que hacer al menos 8 km. Uno de los soldados dijo: Ha llovido hace 8 días, voy a ver si hay todavía un poco de agua en el foso. Y volvió poco después con una botella llena. Al verla sentí revolver todas mis entrañas; estaba cubierta de barro. Me volví de espaldas a la luz (consistente en un pedazo de grasa en medio del cual habían hundido como pudieron un poco de algodón), y cerrando los ojos llevé la botella a mis labios. Bevía y sentía que con el líquido se colaban en perfecto acuerdo cuerpos sólidos y viscosos, indefinibles. Me paré a mitad y dí lo restante a mi compañero diciendo: — Cierra los ojos y bebe. Y añadí: Bendita sea la Providencia que esta vez nos ha hecho encontrar comida y bebida al mismo tiempo. Si hay un momento en el cual se deba cumplir la promesa evangélica: « *si mortiferum quid biberint non eis nocebit* », ahí es el caso.

La última misión.

Recuerdo siempre con viva emoción la última misión que hice en 1902. Me había hecho llamar el viejo cacique Namuncurá, que en su lejano destierro junto a la Cordillera sentía llegar su última hora. Para encontrarlo hice 1500 km. a caballo, parándome en todas las

misiones que encontré por el camino. ¡Viaje encantador! En aquella porción de Cordillera, hasta ocho lagos reflejan el cielo entre las aguzadas cimas de los montes, y uno de ellos es navegable. El venerando jefe patagón tenía, entonces 86 años y nos recibió como enviados del cielo. Quiso ser bautizado con toda la familia y la tribú, fué confirmado, hizo su primera Comunió con humildad y simplicidad de niño. Lleno de contento exclamaba: Ahora muero contento, ahora muero buen cristiano. Estaba ya por dejarlo cuando se le ocurrió una cosa que yo mismo había olvidado: « Quiero sepultar cristiano, me dijo ». Entonces escogimos un ángulo de verde silenciosa llanura, rodeado de rocas gigantescas y allí bendije un cementerio cristiano donde el viejo jefe y los suyos pudieran dormir un día el último sueño a la sombra de la Cruz. Al partir lo abracé y saludé como a un hermano y él moría al siguiente año.

Después de 30 años de apostolado.

Tales son los recuerdos de la lejana Patagonia que en este momento se agolpan a mi memoria y mi pensamiento reposa pensando lo que es ahora aquella región después de 30 años de apostolado cristiano.

La Patagonia cuenta ahora con 50 iglesias y capillas y alberga 164 misioneros salesianos y 130 hijas de María Auxiliadora. Patagones y Viedma, residencia del Vicariado, en la desembocadura del Río Negro a 200 leguas de Buenos Aires, poseen un seminario con muchos estudiantes de Filosofía y Teología y muchos aspirantes, todos indígenas. Numerosas son en dicho territorio las colonias agrícolas, las escuelas de agricultura, las escuelas de Artes y Oficios, hospitales, colegios, tipografías y observatorios meteorológicos. Los pueblos surgen en buen número, con hermosas casas a la europea. El porvenir de aquellas regiones es de una portentosa riqueza. La Patagonia con una extensión de 1.200.000 kmq, es ahora atravesada en varias direcciones por modernos ferrocarriles. Puede albergar comodamente al menos 50.000.000 de habitantes y posee ya al menos 3.000.000 de cabezas de ganado, mientras la Tierra del Fuego cuenta con 3.000.000 de ovejas que proveen a Europa finísima y apetecida lana. Los misioneros y las monjas han enseñado a los indígenas la industria textil y cuando en 1898 esuve en Buenos Aires llevé al Presidente de la República una caja de tejidos e hilados fabricados por los patagones y fueguinos. El Presidente y los ministros no podían persuadirse de que aquellas tribús salvajes hubieran podido llegar a tanto. Así, todas las veces que pasaba por Buenos Aires reunía en el palacio del Gobierno al Presidente y a los ministros y sobre un mapa

les indicaba los lugares explorados, los caminos, las características de las diversas localidades. Para hacerse una idea de la riqueza de la Patagonia, baste decir que en el territorio se han ya descubierto 10 minas (*lavaderos*) de oro, y ahora en el Chubut (Patagonia Central) se ha descubierto una mina de petróleo que da de 48 a 50 mil litros cada 24 horas.

Lo mismo hay que decir de la Tierra del Fuego donde el Prefecto Apostólico, Mons. Fagnano desde hace 30 años ejerce su apostolado. La capital Punta Arenas en 1887 contaba apenas 500 hab.; hoy tiene 20.000, en gran parte argentinos y europeos, que han establecido allí su comercio. Los indígenas están reunidos en las reducciones de los Onas y de los Alacalufes. Los visité en 1897 y encontré escuelas perfectas, no inferiores a las europeas. Es más: Diez cuadernos de caligrafía escritos por niños fueguinos y llevados a la Exposición Colombiana de Génova en 1892 fueron admirados y encontrados semejantes a los mejores modelos de las escuelas europeas e italianas. Y fué en aquella misma Exposición que obtuvo el primer premio una sábana bordada en blanco por una joven patagona hermana del cacique Yaucuche.

Queriendo ahora resumir en una mirada sintética la Obra Salesiana en la República Argentina y en general en las Misiones de América tengo el consuelo de decir que 10 misioneros desembarcados en 1875 en Buenos Aires se han convertido en 1.400. Solo en la capital hay 12 establecimientos de Salesianos y de Hijas de María Auxilidora con 5.000 alumnos y alumnas. En el resto de la República hay otras 68 casas con 10.000 alumnos internos y 15.000 externos. En los demás estados de la América latina—Chile, Brasil, Paraguay, Uruguay, Centro América, florecen 137 instituciones salesianas y por un cálculo hecho puedo asegurar que en nuestras casas esparcidas por todos los lugares de misión pasan cada diez años medio millón de niños y niñas que reciben con la educación, la civilización y la fé.

He hablado de la Obra Salesiana por conocerla por experiencia personal; pero la eficacia de las Misiones católicas es igualmente maravillosa doquiera una familia religiosa se pone a anunciar la palabra del Evangelio a los pueblos sumidos en las tinieblas y en la sombra de muerte.

Esta conquista pacífica que produce frutos preciosos aún para la vida civil y para el desarrollo de la industria y del Comercio, es tanto más digna de ser recordada ahora mientras parece que los pueblos civilizados han olvidado las razones de la paz para abandonar su suerte a la rabia convulsa de las batallas más sanguinarias.

Ecos de los Centenarios

Un monumento a D. Bosco en el Centro de la Patagonia.

Remo. y amadísimo Padre Albera:

El año Centenario va tocando a su fin, sus ecos dulcísimos se van desvaneciendo, y del Chubut no ha recibido todavía V. R. noticia que indique participación en el universal concierto de alabanzas, para Quien fué más que bienhechor, fué verdadero Padre de la Patagonia.

Vivimos en los últimos confines de la tierra, y aislados del mundo civilizado, ahora más que nunca, por causa de esta guerra terrible. Una escuadra inglesa surca continuamente estos mares; al menor asomo de movimiento comercial enemigo, cae sobre las naves, las captura o las hunde, y así hácese cada día más difíciles, raras e inseguras las comunicaciones. Aun no hace un mes, un crucero inglés se apoderó del vapor *Presidente Mitre*, diciendo que pertenecía a capitalistas alemanes. En él venían las láminas y lápidas de mármol destinadas al monumento de D. Bosco, y no sabemos cómo recuperarlas. Dichas láminas nos costaron más de dosmil pesetas. El monumento vale 50.000

« 150.000 pesetas para un monumento en el Chubut!», dirá V. R. Esto es un escándalo, después de tanto recomendar yo a mis hijos atenerse a los gastos estrictamente necesarios, sobre todo en este tiempo de crisis en que hasta las grandes fortunas se han desequilibrado. ¡Oh! mis amados hijos del Chubut se han dejado llevar de la gratitud más que de la prudencia y han faltado quizás a la misma justicia ».

Si tal ha pensado V. R., deseche el pensamiento. El monumento es Dios mismo quien lo ha querido y ¿quién podía oponersele? Nosotros no hemos sido sino un instrumento dócil en sus manos. Hoy se levanta, como por encanto una elegante torre de 18 ms., estilo renacimiento, con doble terraza y varios cuartitos, en la calle principal y mirando a la plaza mayor de esta capital. El busto del amado Padre la corona, protegido por los pliegues acariciadores de la bandera argentina, que besada por las brisas del Atlántico, parece reconocer y agradecer los méritos de su grande y glorioso hijo adoptivo.

El monumento, en su conjunto, es un gabinete de Meteorología, y se denominará *Observatorio Meteorológico Vble. Padre Juan Bosco*. Nuestro buen Padre, no contento con explorar los cielos invisibles de Dios y revelarnos sus secretos, quiso que sus hijos nos interesáramos en los fenómenos meteorológicos; y frecuentemente, absorto en la contemplación de tales maravillas y en sus armonías admirables, sacaba esas lecciones sublimes de amor y temor de Dios, de gratitud ilimitada para con el Creador, que vertía entusiasmado y amante, sobre nuestros corazones.

La iniciativa fué nuestra, la ejecución fué de otros. A nuestro llamamiento han correspondido todos con generosidad edificante, sin distinción de edades, nacionalidades ni religiones. Todos

comprenden que D. Bosco, italiano, pertenece a toda la humanidad, y es gloria de toda ella. Si V. R. ha podido hojear *La Cruz del Sur* se habrá dado cuenta de esto.

Y era muy justo que el corazón de la Patagonia correspondiera al corazón de D. Bosco, reconociendo y agradeciéndole el amor, los sacrificios que se impuso para su regeneración, civilización e incorporación a la vida cristiana y cívica de la gran Nación Argentina. Así, a nosotros no nos resta sino bendecir a Dios, que se ha dignado hacer brotar esta flor en nuestro campo, casi siempre erizado de espinas.

A tan hermosos principios correspondió la inauguración, que ha sido la fiesta más hermosa que haya visto yo en el Chubut. Tomó parte toda la ciudad, y no faltaron representaciones de los pueblos circunvecinos. Banderas de todas las naciones adornaban las casas, no obstante el viento impetuoso que las sacudía amenazando destruir las. Empero nadie temía, y la música y los cohetes anunciaban que la fiesta se haría de todos modos. A media mañana el tiempo se calmó y el sol primaveril, tibio y esplendoroso, pareció asociarse a nuestra alegría, especialmente en la hora de las funciones.

Llegó ante todo el cuerpo de la Guardia y se desplegó ante el monumento para rendirle los honores. Frente por frente se situó nuestro escuadrón de Esport, con las banderas pontificia y argentina desplegadas; cerca de ellos todos nuestros alumnos internos, externos y Oratorianos.

También estaban allí con sus banderas flotando al aire y formando círculo las Hijas de María Auxiliadora y sus numerosísimas alumnas, las colonias española e italiana, el Círculo Obrero Belén, la Asociación de S. Luis, la de las Hijas de María.

La muchedumbre crecía. Todos, vestidos de fiesta, esperaban a las autoridades. La banda estaba preparada a recibirlas. No se hicieron esperar ni faltó ninguna de ellas.

A la presencia del Sr. Gobernador, el Juez Federal, el Jefe de la Policía, los Concejales y Jefes y oficiales con todos sus dependientes, subí a la tribuna. No podría repetir hoy lo que dije. La palabra brotaba espontáneamente de mi corazón, y fué un himno de gratitud a la República Argentina, que tan generosa se ha mostrado para la Obra de D. Bosco, de modo que florece aquí no menos que en Italia. Nosotros, como nos lo había predicho D. Bosco, amamos a esta segunda Patria con toda la intensidad de hijos.

Acto seguido, la banda entonó las majestuosas notas del Himno Argentino; el velo se descorrió y aparecieron las amables facciones del Padre queridísimo, entre ovaciones interminables y cantos y disparos y cohetes. Fué un momento solemne, inolvidable. Toda la multitud estaba penetrada de veneración profunda, y de alegría vehemente.

Es verdad que la guerra no nos ha privado de inaugurar un busto de mármol; que faltan las láminas con sus inscripciones de oro, todo lo cual está en poder de los ingleses; pero no importa; el monumento inaugurado reproduce sus facciones,

y en el corazón llevamos todos un monumento vivo que nadie podrá ni arrebatarnos ni deslucir, y la Obra salesiana, aun limitándonos a la sola Patagonia es un monumento precioso que canta por sí misma los méritos de nuestro Padre, mucho mejor que los mármoles y bronce.

Y llegó su turno a los oradores; primero los alumnos y alumnas desearon ese privilegio y todos se lo otorgaron de buen grado; era justo. Hermosos como flores de primavera, suaves como cantares de angelitos fueron sus himnos de gratitud que nos commovieron a todos y creo que habrán alegrado al dulcísimo Padre, que tanto amaba la inocencia y el candor de la niñez. ¡Oh amado Padre! ¡qué de recuerdos y emociones brotaron en mi pecho, recordando los años de mis primeros estudios en el Colegio salesiano, cuando el 24 de junio dejábamos correr en su presencia, la abundancia de nuestro cariño, de nuestro agradecimiento, de nuestra confianza sin límites! ¡El nos miraba tan complacido, nos escuchaba con ternura, tan afable, tan complaciente, tan... bueno!

Se adelantó el Sr. Abogado D. José M. Borrero, el orador oficial, a quien todos deseábamos oír. De fácil y elegante palabra, siempre fascina al auditorio; pero en esta ocasión se superó a sí mismo. Bajo su mágico pincel, D. Bosco apareció vivo, y contemplamos su fe granítica, su caridad ardiente e inextinguible, activa, prodigiosa, rica en recursos y expedientes; poderoso en la palabra, culto y discreto en los escritos, intrépido consejero de Pontífices y padre de los huérfanos, columna de la Iglesia, martillo de la herejía, organizador genial que dejó en herencia al mundo su espíritu, con leyes y tradiciones, concretadas en una Sociedad admirablemente acomodada a los tiempos, grata a los pueblos y a los gobiernos, nacida para resolver problemas, pavorosos. Imagine V. R. las salvas de aplausos que palabra tan viva arrancaba, y la profunda conmoción que supo excitar, el amor, la estima, la veneración por nuestro V. Padre.

Le sucedió un exalumno nuestro, estudiante de Universidad, D. Pedro Paggi, cuya palabra, dulce y penetrante como los sentimientos que expresaba, fué un canto de gratitud.

Con el Himno salesiano terminó esta primera parte de la fiesta, y pasamos a una reunión familiar en los salones del colegio, donde gobernantes y gobernados pasamos una hora de exquisita expansión.

A las 9 de la noche tuvo lugar la segunda parte, consistente en un entretenimiento literario-musical. También lo presidió S. E. el Sr. Gobernador. En los locales no se podía dar un paso; tanta era la muchedumbre! Describir el espectáculo no sería posible, y me haría pesado. Cansados, rendidos fuimos a dormir después de media noche, pero con el corazón henchido de suaves emociones y con un entusiasmo singular. ¿Quién hubiera podido soñar todo esto, 24 años hace, cuando después de un viaje de 20 días en un velero, desembarqué por primera vez en las entonces desiertas e inhospitales playas del Chubut, sin techo, sin pan, con el temor de lo desconocido, con un desaliento inex-

plicable? ¡Cuántas bendiciones no han llovido sobre esta nuestra viña! ¿Y no le parece, amado Padre, que se están realizando las predicciones de D. Bosco sobre la Patagonia?

Casi se me olvidaba decirle que la conmemoración tuvo su parte religiosa y que no fué menos solemne y cordial.

General fué la Comunión, puede decirse que se acercaron a ella cuantos asistieron a la Santa Misa, y la iglesia estaba llenecita. Campeaba el grupo de los de primera comunión. ¡Qué devoción tan tierna! Piedad tan tierna se difundía por todo el ambiente, comunicándose a todos como envuelta en ondas purísimas de perfume celestial, realizada todavía por las místicas armonías del órgano y de las voces infantiles. La imagen de María Sma. Auxiliadora estaba rodeada de flores frescas; pero sus miradas debían de fijarse especialmente en ese ramillete de lirios y azucenas vivas, constituido por nuestros niños y las niñas de las Hijas de María Auxiliadora. ¡Cuán satisfecho miraría D. Bosco la práctica de su sistema en estas apartadas zonas!

Inmediatamente después de la Misa se dió la Bendición Papal y se aplicó la Indulgencia plenaria por los Bienhechores de la Obra Salesiana.

Por la tarde, solemne procesión, Te-Deum, Rosario y Bendición. Así terminaron estas fiestas centenarias, de las cuales quedará un recuerdo imprecadero, y en un lugar honorífico y céntrico, a la luz del sol, la imagen de nuestro V. Padre, cual prenda de bendición y amor. Con estos sentimientos en el alma, lejos de prorrumpir en el egoístico lamento *ut quid perditio haec?* sólo nos duele no haber podido o sabido hacer más para mostrar nuestra gratitud a nuestro Padre, por el bien que de él recibimos y por el que estamos *seguros recibiremos* en lo venidero; que no es él tan solo un grande hombre, sino un Santo.

Dígnese V. R. mandarnos su aprobación y su bendición que nos confirme in *hac spe*.

Afmo. hijo in C. J.

BERNARDO VACCHINA.

TESORO ESPIRITUAL.

Los Cooperadores Salesianos que *confesados y comulgados*, visiten devotamente una iglesia o capilla pública, o si viven en comunidad, la propia capilla, y rueguen según la intención del Sumo Pontífice, pueden ganar las siguientes indulgencias plenarias:

Setiembre. — El 8, Natividad de la Sma. Virgen; 14, Exaltación de la Santa Cruz; 15, Los siete Dolores de María Sma.; 29, S. Miguel Arcángel.

Octubre. — El 7, Fiesta del Smo. Rosario; 12, Maternidad; 16, La Pureza de la Sma. Virgen.

Además, pueden ganar otros tres cada mes: 1° un día de libre elección, que bien puede ser el *Primer Viernes*; 2° el día del *Ejercicio de la Buena Muerte*; 3° el de la conferencia mensual.

LA OBRA DE DON BOSCO EN LA REP. ARGENTINA.

Devoto homenaje al S. Padre — Una espléndida carta del Papa — Estadística de las obras salesianas.

De Buenos Aires nos ha llegado un simpático opúsculo dedicado al S. Padre con estas palabras:

A Su Santidad el papa BENEDICTO XV — Angel de paz y de caridad en medio de las naciones beligerantes — Los Salesianos de D. Bosco y los Hijas de María Auxiliadora de la Rep. Argentina — por manos de su antiguo superior el Emmo. Cardenal Juan Cagliero — presentan el humilde homenaje de quince mil alumnos y alumnas y dos mil ex-alumnos reunidos en públicas asambleas en los dos Centenarios de María Auxiliadora y de D. Bosco — siguiendo el ejemplo del Ven. Fundador, de sus primeros alumnos que ofrecieron al inmortal Pio IX el óbolo del pobre — para participar como devotos hijos al ministerio de piedad que ejerce el Padre de todos los fieles hacia otros huérfanos más abandonados. — Bendecid, oh Padre Santo, la Obra de D. Bosco, con sus obreros, alumnos y cooperadores, que besandoos el sacro pié, con Vos invocan de Dios el perdón y la paz para todas las naciones del mundo.

Esta devota dedicatoria prepuesta a un *album* elegantísimo que contiene 17.000 firmas de alumnos y alumnas de los Salesianos y de las Hijas de María Auxiliadora y de sus ex-alumnos y ex-alumnas, junto con la suma de 17.000 liras. — una lira cada uno — fué presentada el 22 de abril de este año al Papa por el Emmo. Card. Cagliero.

El S. Padre se mostró muy contento al oír de boca del Emmo. Purpurado los frutos de bien que se recogen en medio de la juventud por obra de los Salesianos de la Argentina. « Estos diez y siete mil jóvenes — dijo con alegría y con gran satisfacción el Vicario de Jesucristo — seran pues otros tantos verdaderos cristianos! » Y no paró ahí su soberana complacencia, sino que quiso responder por medio de S. Emcia. el Card. Secretario de Estado al Inspector D. José Vespignani:

SECRETARIA DE ESTADO
de S. Santidad

N. 16.572

Ilmo. Señor,

Por el Emmo. Sr. Cardenal Cagliero, algunos días hace, vino depuesto en las manos santísimas del Augusto Pontífice un devoto homenaje que V. y sus hermanos Salesianos de la Rep. Argentina,

reunidos en Capítulo Provincial, con piadoso y delicado sentimiento han querido hacer llegar al S. Padre para procurarle el suave consuelo del obsequio y afecto filial.

A tal fin, se expresaban nobles sentimientos en el predicho homenaje, testimonio del grande amor que los Salesianos y las Hijas de María Auxiliadora aún de la lejana Argentina dignos hijos de D. Bosco y herederos suyos en el espíritu de apostolado y de adhesión a la Santa Sede, profesan hacia la augusta persona del Papa, como para hacerle escudo con sus corazones contra la tristeza y el llanto de estos días luctuosos.

Y también los niños y niñas Argentinas que crecen con exuberancia de vida cristiana a la sombra benéfica de María Auxiliadora y bajo la mirada sonriente del Ven. D. Bosco en las casas salesianas no quisieron dejar pasar la ocasión de ofrecer al Santo Padre el homenaje de su filial afecto. Y al

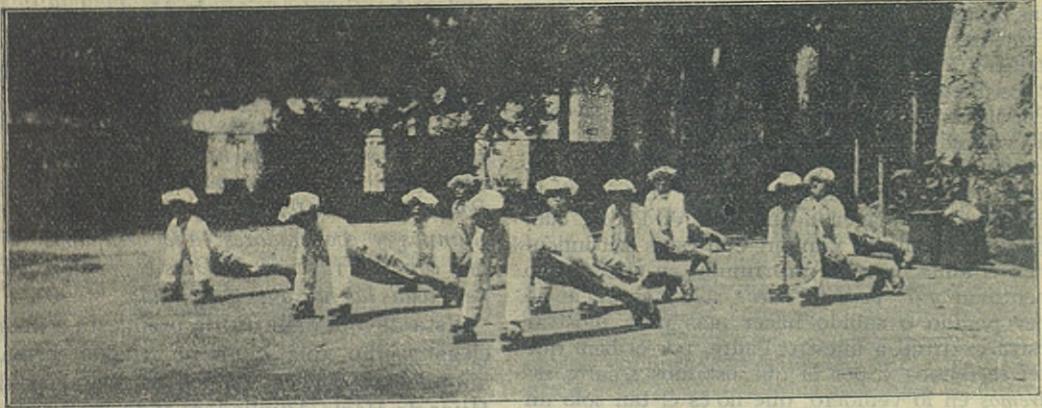
y alumnas, y cuantos con el beneficio de la educación salesiana han recibido del Ven. D. Bosco una filial e incondicionada adhesión a la Sede Apostólica.

Con sentimientos de la más sincera estima me declaro de V. S. afmo. servidor

P. Card. GASPARRI.

Rev. D. José Vespignani,
Inspector Provincial de la Congregación Salesiana
de Don Bosco
en la República Argentina.

Nosotros pensamos con alegría a la dulce satisfacción que una carta tan afectuosa habrá suscitado en el corazón de los 17.000 que tomaron parte al devoto homenaje. Todos, del primero al último, habrán renovado el propósito de amar siempre con afecto de hijos la augusta persona del Papa porque pensando en los años pasados en la « exuberancia de vida cristiana »,



Nápoles - Sordo-mudos haciendo gimnasia.

Augusto Pontífice cuyas anormales estrecheces comprenden, cada uno ha ofrecido generosamente el óbolo personal de una lira, que ha dado la no despreciable suma de diez y siete mil liras, prueba luminosa no sólo de la filial piedad de todos y cada uno de los alumnos y alumnas del Ven. D. Bosco, sino también de las vastas proporciones que en la Argentina ha tomado la floreciente misión del Apóstol de la Juventud.

El Augusto Pontífice que se ha complacido en constatar estos consolantísimos particulares, da a todos las mas vivas gracias y abrazando con paterno afecto a toda la familia salesiana Argentina hace votos para que, siguiendo con inmutable fidelidad las huellas dejadas por la cándida figura de D. Bosco y concurriendo con él a la salvación de la juventud, se desarrolle cada vez más a favor de la Iglesia y de la Sociedad civil.

A estos augustos deseos el Santo Padre se complace unir la Bendición Apostólica que imparte de todo corazón a los Salesianos y a las Hijas de María Auxiliadora de la Argentina, a sus alumnos

« a la sombra benéfica de María Auxiliadora y bajo la mirada sonriente del Ven. D. Bosco en las casas salesianas » no pueden dejar de sentirse atraídos a seguir « con inmutable fidelidad las huellas dejadas por la cándida figura de Don Bosco » entre las cuales brilla con vivísima luz el obsequio y la devoción más filial hacia el Romano Pontífice.

En las páginas que siguen damos dos estadísticas de las casas de la Pia Sociedad Salesiana y del Instituto de las Hijas de María Auxiliadora en la República Argentina, comprendiendo las tierras de la Patagonia y del Archipiélago Fueguino, que pertenecen a esta República.

Las dos estadísticas dan el estado de la Obra Salesiana al principio del 1916. Observe el lector la elocuencia de ciertas cifras; por ejemplo, la de los acogidos gratuitamente: mil ciento noventa y ocho internos — doscientos ochenta educandas, dosmil setecientos nueve medio pensionistas y externos y dos mil cuatro medio pensionistas y externas.

Oratorios Festivos, Escuelas Profesionales y Colegios de la Pía Sociedad Salesiana en la Republica Argentina.

	NOMBRE DEL INSTITUTO	Año de fundación	ALUMNOS				GRATUITOS		
			Oratorianos	Estudiantes	Artisanos	Mediopensionistas, externos	Total	Internos	Mediopensionistas, externos
1	Buenos Aires — Colegio Pio IX (con Escuelas Profesionales). Equiparado al Colegio Nacional	1877	500	280	260	—	540	154	—
2	Buenos Aires — Oratorio S. Antonio	1904	300	—	—	150	150	—	70
3	Buenos Aires, Belgrano 3863 — Colegio y Oratorio de S. Francisco de Sales	1893	800	—	—	450	450	—	156
4	Buenos Aires, Solís 252 — Colegio D. Bosco	1879	350	—	—	270	270	—	165
5	Buenos Aires, Brasil 864 — Colegio Sta Caterina	1885	400	—	—	300	300	—	120
6	Buenos Aires, Boca — S. Juan Evangelista	1877	480	—	—	380	380	—	128
7	Buenos Aires, Maldonado — Colegio Leon XIII	1900	500	—	134	370	504	96	214
8	La Plata — Colegio del Sagdo. Corazón (Equiparado al Colegio Comercial)	1886	450	220	—	200	420	20	80
9	Ensenada — Colegio de N. S. de la Merced	1900	150	—	—	214	214	—	80
10	S. Nicolás de los Arroyos — Colegio D. Bosco	1875	130	120	—	90	210	20	60
11	Bernal — Colegio de Ntra. Sra. de la Guardia (Equiparado a la Escuela Normal)	1895	350	200	—	300	500	185	190
12	Uribelarrea — Escuela Agrícola D. Bosco	1894	—	—	50	—	50	38	—
13	Uribelarrea — Colegio S. Miguel	1894	60	—	—	70	70	—	35
14	San Isidro — Oratorio y Colegio Sta. Isabel	1903	130	—	—	152	152	—	70
15	Bahía Blanca — Colegio D. Bosco	1890	500	105	—	500	605	27	150
16	Bahía Blanca — La Piedad (Escuelas Profesionales)	1894	—	—	50	120	170	35	70
17	Fortín Mercedes — Escuela Agraria	1895	—	—	40	47	87	35	27
18	Misión Patagones — S. José	1879	200	—	—	250	250	—	84
19	Rosario — Colegio S. José (Escuelas Profesionales)	1890	500	150	100	200	450	65	100
20	Córdoba — Colegio Pio X (Escuelas Profesionales)	1905	500	120	105	200	425	65	120
21	Oratorio S. Antonio	1910	250	—	—	—	—	—	—
22	Colonia « Vignaud » (Brinkmann, Prov. di Córdoba)	1903	120	45	—	75	120	10	75
23	Mendoza — Colegio D. Bosco	1892	250	100	—	250	350	16	100
24	Rodeo del Medio — Escuela D. Bosco	1900	90	—	80	170	250	45	150
25	Salta — Colegio Salesiano « Angel Zerda » (Escuelas Profesionales)	1911	150	100	100	125	325	80	50
26	Tucumán — Colegio Salesiano « Gen. Belgrano » (Escuelas Profesionales)	1916	100	20	10	30	60	10	10
27	Colegio General Acha — Pampa	1896	145	50	—	100	150	40	75
28	Misión Sta. Rosa de Toay	1896	50	—	—	—	—	—	—
29	Misión Victórica y Telén	1897	35	—	4	—	4	4	—
30	Misión Guatraché	1915	50	20	—	40	60	—	15
31	Viedma — Escuelas Profesionales y Agrícolas	1880	120	40	60	100	200	45	70
32	Viedma — Escuela Agrícola S. Isidro	1914	—	—	50	—	50	50	—
33	Viedma — Hospital S. José	1914	—	—	—	—	inf.	40	—
34	Misión Guardia Pringles	1880	65	—	—	—	—	—	—
35	Misión Conesa Sud	1891	70	—	—	—	—	—	—
36	Choel-Choel — Escuela Agrícola	1899	75	—	7	—	7	5	—
37	Roca — Colegio S. Miguel	1895	35	45	—	—	45	30	—
38	Misión del Neuquén — Ntra. Sra. de los Dolores	1915	50	—	—	—	—	—	—
39	Misión de Chosmalal	1888	25	—	—	20	20	—	10
40	Colegio de Junin de los Andes	1895	40	30	—	50	80	15	40
41	S. Carlos de Bariloche	1915	30	—	—	—	—	—	—
42	Rawson (Chubut) — Escuelas Profesionales	1892	50	—	45	100	145	35	65
43	Trelew — Colegio Sto. Domingo	1908	100	—	—	70	70	—	25
44	Puerto Madryn	1910	20	—	—	25	25	—	12
45	Comodoro Rivadavia	1914	100	—	—	50	50	5	20
46	Sta. Cruz — Parroquia y Colegio	1898	25	20	—	30	50	—	15
47	Gallegos — Parroquia y Colegio de Ntra. Sra. de Luján	1885	30	6	—	25	31	—	20
48	Santa Cruz — Colegio S. Julian	1911	50	—	—	30	30	—	10
49	Misión Cabo Peña — Tierra del Fuego	1893	—	20	8	—	28	28	28
50	Misión Ushuaia	1905	20	—	—	—	—	—	—
			8445	1691	1103	5553	8347	1198	2709

Oratorios Festivos, Colegios y Escuelas de Trabajo de las Hijas de María Auxiliadora en la República Argentina.

	NOMBRE DEL INSTITUTO	Año de fundación	Oratorianas	ALUMNAS			GRATUITAS		
				Educandas	Mediopensionistas, esternas	Total	Internas	Mediopensionistas, esternas	
1	Buenos Aires Calle Yapeyú 132 — Instituto María Auxiliadora (Equiparado a la Escuela Normal)	1879	450	295	400	695	34	33	
2	Buenos Aires (Boca) Calle Palos 560 — Colegio María Auxil.	1879	800	—	603	603	—	350	
3	Buenos Aires - Calle Brasil 559 — Colegio María Auxiliadora	1895	400	—	235	235	—	70	
4	Buenos Aires - Calle S. Antonio 976 — Colegio María Auxil.	1890	270	40	160	200	7	45	
5	Buenos Aires - Calle Soler 5842 — Colegio María Auxiliadora	1901	500	—	212	212	—	78	
6	La Plata - Calle 54 esq. 13 — Colegio María Auxiliadora	1898	250	34	241	275	4	54	
7	Avellaneda - Calle Belgrano — Colegio María Auxiliadora	1910	500	—	480	480	—	210	
8	Bernal - Calle Espova 91 — Colegio María Auxiliadora	1898	450	—	254	254	—	55	
9	San Isidro — Colegio María Auxiliadora	1881	200	64	182	246	26	94	
10	Morón — Colegio María Auxiliadora	1882	200	27	174	201	6	55	
11	San Nicolás de los Arroyos — Colegio María Auxiliadora	1891	250	24	82	106	4	48	
12	Uribebarrea — Colegio María Auxiliadora	1894	120	20	87	107	16	87	
13	Bahía Blanca - Calle Roudeau 73 — Colegio María Auxiliadora	1891	400	57	520	577	12	24	
14	Patagones — Colegio María Auxiliadora	1880	300	10	275	285	4	150	
15	Rosario - Calle Independencia 1060 — Colegio María Auxiliadora	1893	550	54	275	329	6	80	
16	Brinkmann (Vignaud) — Colegio María Auxiliadora	1904	150	24	66	90	4	66	
17	Mendoza - Calle 25 mayo, 1485 — Colegio María Auxiliadora	1895	300	56	164	220	4	28	
18	Rodeo del Medio (Mendoza) — Colegio María Auxiliadora	1902	150	40	89	129	6	89	
19	Santa Rosa de Toay (Pampa Central) — Colegio María Auxil.	1915	150	—	78	78	—	18	
20	General Acha (Pampa Central) — Colegio María Auxiliadora	1900	140	32	100	132	9	75	
21	Viedma (Rio Negro — Colegio María Auxiliadora	1884	150	59	235	294	47	148	
22	Pringles (Rio Negro) — Colegio María Auxiliadora	1889	30	5	22	27	—	16	
23	Conesa (Rio Negro) — Colegio María Auxiliadora	1891	80	6	74	80	—	44	
24	Roca (Rio Negro) — Colegio María Auxiliadora	1891	48	37	27	64	16	20	
25	Junín de los Andes (Neuquén) — Colegio María Auxiliadora	1898	50	40	30	70	24	25	
26	Rawson (Chubut) — Colegio María Auxiliadora	1893	67	20	29	49	2	8	
27	Trelew (Chubut) — Colegio María Auxiliadora	1808	90	—	97	97	—	12	
28	Santa Cruz — Colegio María Auxiliadora	1900	35	20	55	75	6	10	
29	Gallegos — Colegio María Auxiliadora	1900	150	22	52	74	7	12	
30	Misión Candelaria (Tierra del Fuego) — Colegio M. A.	1883	—	50	98	148	36	—	
				7230	1036	5396	6432	280	2004

La Asociación de los Ex-Alumnos de D. Bosco en la República Argentina consta de 20 sociedades con 3000 socios.

Las Sociedades se hallan en los Colegios de: 1) Buenos Aires: Colegio Pio IX — 2) id.: Colegio S. Catarina — 3) id.: Colegio S. Francisco de Sales — 4) id.: Colegio Don Bosco — 5) id.: Colegio S. Juan Evang. — 6) id.: Colegio Leon XIII — 7) La Plata — 8) Rosario — 9) Bernal — 10) Córdoba — 11) Mendoza — 12) Rodeo del Medio — 13) Carmen de Patagones — 14) S. Nicolás de los Arroyos — 15) Bahía Blanca — 16) San Isidro — 17) Colonia Vignaud — 18) Ensenada — 19) General Acha. — 20) Consejo Central en Buenos Aires que preside a todas las Asociaciones.

DE NUESTRAS MISIONES

CHINA

El rescate de las niñas chinas.

(Carta del sacerdote D. Luis Versiglia).

Amad.mo y Revmo. Padre,

Quizá a V. R. le habrá venido la duda: « ¿Y la obra del rescate de las niñas chinas, continua o no? »

Sí, continua alacrememente y se puede decir que no pasa mes en que no se logre colocar alguna de aquellas pobrecitas criaturas que la desventura o la malicia de los parientes ha abandonado en brazos de la perdición.

Le incluyo una fotografía de dos de estas florecillas, que mediante la caridad de nuestros bienhechores hemos podido salvar de la perdición. Son dos niñas que yo bauticé hace cuatro años. El padre era cristiano, pero la madre, si bien entonces no era contraria a la Religión, permaneció no obstante pagana.

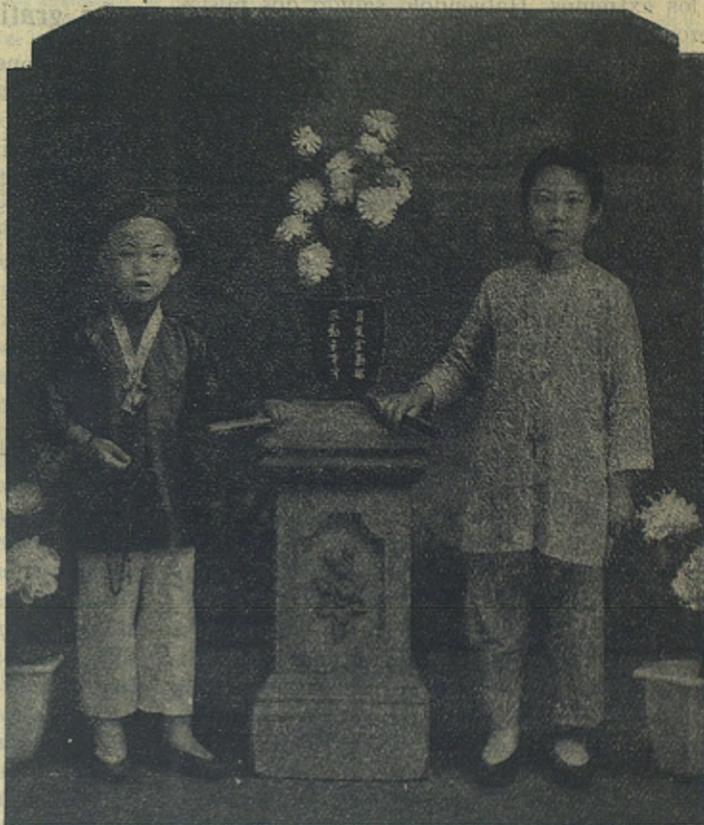
Poco penetrado el padre de sus deberes y trasportado por el vicio y el juego llegó al punto de vender las dos inocentes criaturas, la una de seis años, la otra de tres, a un pagano tratista, para procurarse dineros y satisfacer su pasión.

Un tal delito le valió naturalmente una especie de separación de la comunidad cristiana y la lección fué providencial para ély para las inocentes víctimas.

Consumido por los desórdenes y la miseria llegó pronto a fin de vida y atormentado por los remordimientos hizo llamar al misionero. Corrió enseguida nuestro D. Olive y el infeliz, le entregó inmediatamente los actos de venta y le dió todas las indicaciones para buscar a las niñas pidiendo con lágrimas al misionero que por caridad y por la misericordia del Señor no le dejase partir de este mundo con el peso de un delito tan grave sobre la conciencia.

El buen D. Olive, vistas las disposiciones de

aquel infeliz, lo reconcilió con Dios y le aseguró que se haría todo lo posible para cumplir aquella obra de caridad. Pocos días después el pobrecito después de haber varias veces pedido perdón en público a toda aquella cristiandad, — que, con una costumbre verdaderamente



Las dos niñas chinas rescatadas.

piadosa se reúne al rededor del lecho de los moribundos, para impetrarles el auxilio del Señor en aquellas extremos momentos — serenamente espiraba en los brazos del Señor, dejando en todos la impresión de que el buen Jesús hubiese renovado la piadosa y consoladora escena del Gólgota repitiendo como al buen ladrón: *Hodie mecum eris in Paradiso.*

Presenciaron la muerte del padre, dos hijas mayores, paganas porqué casadas antes que el padre se hiciere cristiano; y quedaron tan impresionadas de la serenidad o más bien de la solemnidad de la muerte cristiana que no pudie-

ron menos de expresar su admiración. Pero la gracia no había llegado todavía al punto de convencerlas; era necesaria otra fuerte sacudida que no se hizo esperar.

La madre, que como dije era todavía pagana, después de la muerte del marido mostróse más fanática que nunca; es más se oponía recisamente al rescate de las hijas. Se tentó varias veces de reducirlas a mejores sentimientos; pero todo fué inútil, hasta que la mano de Dios vino a hacerse sentir sobre ella. Aún no había transcurrido un año de la muerte del marido que también ella enfermó y en breve se encontró a los extremos. Habiéndolo sabido dos misioneros corrieron a encontrarla pero fueron recibidos con malos modos y aún con injurias; hasta que, como poseída por el demonio, imprecando contra todo y contra todos, moría desesperada. ¡Justo castigo de Dios! La infeliz conocía la religión cristiana como verdadera, había hasta prometido bautizarse, había siempre despreciado las llamadas del Señor.

Las dos hijas mayores estuvieron presentes a su muerte y tuvieron comodidad de comparar la muerte cristiana del padre con la muerte pagana de la madre. Tocadas por eso de la gracia del Señor, no solo no se opusieron en manera alguna al rescate de las hermanitas, sino que ellas mismas nos entregaron enseguida un hermanito que listo y alegre se encuentra en nuestro Orfanotrofio; y traídas hacia nuestra religión están trabajando para atraer a la Fe a sus maridos. De manera que esperamos no lejano el día en el cual el Santo Bautismo regenerará estas dos familias.

Entretanto las dos niñas fueron buscadas y nuevamente rescatadas. La cantidad necesaria nos la había ya provisto un celoso cooperador italiano sacerdote, que animado de verdadera caridad cristiana, desea conservarse incógnito. Pero de él puedo decir: « No es la primera vez que nos proporciona medios para llevar a cabo tales obras. El Señor le conceda el premio que se merece ».

Ahora las dos afortunadas criaturas están, bajo la dirección y vigilancia del misionero, en manos de dos distinguidas y fervorosas familias cristianas que las cuidan como preciosos tesoros. Ahora son ya capaces de apreciar el beneficio recibido y corresponden con toda solicitud, bendiciendo la mano piadosa que desde Italia se ha extendido para levantarlas de la pasada desventura. Dentro de poco harán la primera Comunión y entonces especialmente se acordarán de su bienhechor, satisfaciendo así a uno de sus especiales deseos.

Perdone, amadísimo Padre, si con esta mía le he hecho perder algo de su precioso tiempo. Tengo la seguridad de que tales resultados

al mismo tiempo que compensan abundantemente los pobres sacrificios de sus hijos misioneros, traerán también a su corazón de padre algún consuelo, en medio de las tantas penas que tienen que soportar en los tristísimos tiempos que corren.

Nos bendiga y con la esperanza de poder pronto besarle la mano me firmo por todos

Su obedientísimo hijo in C. J.

Sac. LUIS VERSIGLIA.

La gratitud florece en todas partes.

El misionero D. Luis Versiglia, superior de nuestro Orfanotrofio y misiones de la China llegó, en efecto, a Turín a fines de junio pudiendo asistir a la fiesta onomástica de nuestro Revmo. Rector Mayor. Notando con satisfacción, después de diez años de ausencia la misma cordialidad y afecto de nuestras fiestas de familia, observó que también sus pequeños chinos se muestran muy agradecidos a sus educadores y en prueba de ello nos ha mostrado un breve discursito escrito en italiano, que uno de ellos le leyó antes de partir para Italia y que con gusto traducimos literalmente.

Amado Sr. Director:

Quisieramos nosotros, pobres artesanos, mostrarle todo el afecto y reconocimiento que V. se merece; pero, con pena lo confesamos, no somos capaces de ello, por nuestra debilidad infantil. Nosotros sabemos todos los sacrificios que V. se ha impuesto por nosotros, para encaminarnos hacia el bien y quisieramos agradecerse de una manera proporcionada. Ahora V. se aleja de nosotros pero esperamos volverle a ver dentro de poco. Durante su largo viaje lo acompañaremos con nuestras oraciones, y especialmente la Compañía de S. José dirá cada día una oración especial, para que haga un feliz viaje libre de todo peligro.

V. por su parte, llegado a Turín, a los pies de María Auxiliadora, se acuerde de nosotros de un modo especial. Lo mismo ante la tumba de Don Bosco rogará por nosotros y le dirá que también en la China hay hijos suyos y que se digne escoger alguno para su Pia Sociedad; finalmente a los pies del venerado Superior D. Albera, presénteles nuestros más sinceros saludos asegurándole nuestro afecto hacia él y hacia todos sus hijos.

Quisieramos decirle muchas cosas más, pero no somos capaces: supla V. lo que nosotros no podemos.

En nombre mío y de mis compañeros le auguramos pues un buen viaje y una feliz vuelta, lleno de fuerza y vigor para trabajar para nuestro bien material y moral.



Nós tenemos la persuasión de que, en las vicisitudes dolorosas de los tiempos que atravesamos, no nos quedan más consuelos que los del Cielo, y entre estos, la poderosa protección de la Virgen bendita, que fué en todo tiempo el Auxilio de los Cristianos. Pío X.

Nueva capilla en honor de María Auxiliadora.

Pichindé, minúscula aldeita en el minúsculo vallecito de su nombre, especie de esmeralda incrustada entre montañas azules y umbrosos bosques, ha levantado una preciosa capillita a María Auxiliadora. « La capilla es humilde, como nuestro vivir, dice un anónimo pero inspirado escritor, pero es el exponente vivo de nuestros esfuerzos, y el preciado relicario que guarda el imponderable tesoro de nuestra fe ».

El año pasado, el año del Centenario, inauguraron la capillita, y a la fiesta concurrieron los habitantes de *Pichindé*, *Pichindécito* y *La Leonera*, y no pocos de los distinguidos vecinos de *Cali*, la hermosa ciudad caucana, que los poetas — y en ese pequeño edén todos son poetas — apellidan la *Reina del Valle*. Todos ellos habían concurrido con sus ofertas a la erección de la capilla; era justo que fueran a regocijarse viéndola terminada y abierta al culto por el dignísimo Prelado.

De la « *Hojita Parroquial* » del Valle, que por cierto es un modelo de esta clase de periodiquines, entresacamos los siguientes datos, sintiendo que el espacio no nos permita trasladar a nuestras columnas toda esa bellísima relación titulada « *La fiesta en la montaña* », toda ella impregnada de aromas silvestres, de un misticismo y de una devoción sencilla y trasparente como los raudales del Cauca, y como ellos pujante, majestuosa.

Entre la fragancia genuina de la montaña, en delicioso clima, en la graciosa y simpática iglesia dedicada a María Auxiliadora, se celebró solemnemente el 19 del pasado mes de Septiembre la fiesta de la Reina del cielo, con tanta razón aclamada Auxilio de los cristianos.

El revdo. Sr. Cura acompañado del Sr. Coadjutor y del Diácono D. Narciso Rentería, subie-

ron la cuesta cuatro días antes con el fin de celebrar las Cuarenta Horas que debían preceder a la fiesta.

Es ya el 19 de septiembre. Desde la víspera había llegado a la montaña el Ilmo. Sr. Obispo, quien, semejante a su Maestro que no sólo ejercía su ministerio en las ciudades sino también en los campos, sin desdeñar hacer el bien lo mismo a los sencillos y pobres que a los nobles y ricos, atendió gustoso la invitación que se le había hecho para que solemnizara con su presencia la fiesta de la montaña. Al despuntar la aurora, los alegres repiques de las campanas se confundían con los trinos de las aves que con sus arpadas lenguas celebraban a su modo la fiesta de la Reina del Cielo. El día amaneció radiante y espléndido.

Al llegar la hora de la misa solemne los fieles se dirigieron fervorosos a la iglesia, que era toda un canastillo de flores, mas no de flores artificiales, de flores muertas y sin aroma, sino de flores naturales, de flores de la montaña, de flores llenas de vida que al abrir sus broches embalsamaban deliciosamente el recinto.

En el altar, entre un jardín de gallardas azucenas, de lujosos claveles de todos los matices y de variedad de rosas, se presenta en su preciosa efigie la Virgen Madre, nuestra flor, la flor del humano linaje, trayendo en sus brazos a nuestro bien, al pimpollo de David, a la gloria del género humano, a nuestro buen Jesús, hijo dulcísimo de sus entrañas. Está María Auxiliadora entre rosas blancas y purpurinas. En su solio está el piadoso Prelado que con su ejemplo predica todas las virtudes.

Las potentes y profundas melodías de la música y el canto hacían vibrar de armonía el ambiente oloroso a incienso. Al subir el Sr. Pbro. D. Mario Paz las gradas de la cátedra, se cantó el himno *Tú me inspiras*, y en verdad que la

inspiración encendió el aire con su aliento evocando la gloria de María, cuya figura envolvió el orador en un manto de luz.

A las dos de la tarde un coro de señoritas piadosas entonó varios himnos a la Reina de las Vírgenes.

A las siete de la noche tuvo lugar la *Salve* entonada por el Ilmo. Sr. Obispo y la Bendición solemne con el Smo. Sacramento, dada por el mismo Prelado. Después, fuegos artificiales muy variados, uno de los más preciosos castillos que se hayan exhibido en el Cauca; en el centro entre las irradiaciones de un arco iris de pólvera, rodeada de un sinnúmero de pececillos juguetones, de fuego, aomaba la imagen de María Auxiliadora, Patrona de esas montañas. No faltó la graciosa vaca-loca que al son de la música tanto entretiene a la gente. Merecen estrecho abrazo de felicitación el muy Reverendo Sr. Cura de la Catedral, Pbro. Doctor D. Daniel Guerrero, a quien Dios conserve muchos años en el puesto que tan dignamente ocupa y el Sr. D. Sergio Cantillo, alma y nervio de esta fiesta, como también los Sres. Rentería, Lemos, Echeverri.

A D. Sergio especialmente se debe si la capilla de María Auxiliadora se ha levantado en tan poco tiempo.

Fiestas de María Auxiliadora.

Utrera (Sevilla). — Tradicional es el entusiasmo y esplendor con que tanto salesianos como alumnos, celebran la fiesta de su excelsa Madre María Auxiliadora. Durante todo el mes vinieron preparándose con fervor siempre creciente ofreciendo a la Sma. Virgen ramilletes de olorosas flores de sacrificios y caldeando su corazón y su piedad con frecuentes visitas y comuniones fervorosas casi diarias. Mucho mayor fué el entusiasmo en los días de la Novena; las comuniones numerosísimas, pues la mayor parte de los niños comulgaban, llenaban el alma de dulce consuelo. Por las tardes el Rdo. P. Ildefonso Ruiz con su elocuencia sencilla y profunda y esa unción de apóstol que llega a lo más profundo del alma, fué exponiendo con oportunidad y acierto los peligros que en la moderna sociedad rodean a los católicos y que tan de cerca amenazan la fe, la piedad y la virtud de estos jóvenes que dentro de unos días marcharán a vacaciones y se hallarán, inexpertos, en medio del mundo, asediados por tantos enemigos que buscan su perdición. Al mismo tiempo fué señalando las virtudes que debían imitar de la Sma. Virgen para arrostrar tantos peligros y los alentó a confiar en su protección y poderoso auxilio.

El día 23 desde por la mañana aumentó la animación y entusiasmo con la llegada de la Banda de música de nuestras Escuelas de Artes y Oficios de Sevilla. Por la tarde a las cuatro llegó Su Eminencia el Cardenal de Sevilla siendo recibido en la estación por las autoridades eclesiásticas, civiles y militares y en representación del Colegio la junta directiva de la Compañía de S. Luís acompañada del Sr. Director y otros superiores. A su llegada al Colegio fué vitoreado cariñosamente por todos los alumnos que le esperaban en la hermosa y amplia sala de visita. A las siete de la tarde como estaba anunciado, comenzó la solemne velada de la Distribución de Premios, dedicada a María Auxiliadora y al Príncipe de los Ingenios Miguel de Cervantes Saavedra. Ocuparon la presidencia el Emmo. Sr. Cardenal, el Sr. Arcipreste D. Juan Padilla, nuestro digno Sr. Alcalde D. Antonio Carrión, el Sr. Director D. Salvador Rosés, el Coronel de Intendencia Militar D. Mariano Marichalar de Roa, el Teniente Coronel de la Zona D. Nicolás Franco de Zalazar, D. Gregorio Mañas, Capitán de la Guardia Civil, D. Mariano Ovejero, Juez de Instrucción y los profesores de la Universidad Hispalense D. Joaquín Azañas, Don Manuel Sánchez de Castro y D. Manuel López Dominguez. La concurrencia era numerosísima y distinguida estando en ella lo mejor de la sociedad Utrerana y muchos padres de los alumnos que habían acudido de todos los puntos de Andalucía. Mientras la banda ejecutaba con maestría « Euterpe » primer número de la velada, llenando el espacio de armoniosos acordes, dos alumnos de los más pequeños, vestidos como los seises a la antigua española, distribuyeron los programas a la concurrencia. A continuación D. Manuel López Dominguez leyó un eloquente discurso donde con frases llenas de entusiasmo mostró sus simpatías por los Salesianos y sus alumnos, hizo después un estudio psicológico sobre las tendencias, inclinaciones y afectos que suelen mover a los estudiantes y fué distinguiendo y señalando con un delicado análisis cuáles debían fomentar y cuáles combatir, en cada una de las situaciones de la vida, encargándoles por último que no olvidaran nunca las enseñanzas de sana y pura moral recibidas en el colegio, si querían adquirir las virtudes cívicas y religiosas que constituyen al hombre honrado y útil para sí y para la sociedad. Entre los demás números del selecto programa fueron muy aplaudidos: un diálogo muy bien interpretado por alumnos de las Escuelas Gratuitas, soldados del Batallón infantil de María Auxiliadora siendo la nota más saliente, la corriente de simpatía y amor fraternal entre estos pobrecitos y los estudiantes del Bachillerato, simpatía y amor que les impulsaba a tomar parte

en esta fiesta y que es fruto de la educación salesiana basada en las enseñanzas sublimes del Evangelio. Fueron también muy aplaudidos varios números ejecutados admirablemente por el insigne violinista Sr. Palatín. El conjunto fué brillante, todos quedamos satisfechos y complacidos pero más que todos salieron alegres y contentos aquellos alumnos que con el asiduo trabajo y los esfuerzos constantes para cumplir exactamente con sus debers, lograron ostentar en sus pechos con noble orgullo la primera y más honrosa distinción la Medalla de Honor. Cuyos nombres insertamos a continuación: Manuel Pardillo Govantes, José A. Cuellar Rodríguez, Francisco García Bono, Angel Medina Coronado, Eladio Muñíz, Rafael Pabón Torres, Manuel Vega Pérez, Rafael Velazquez García de Vinuesa, Isacio Contreras Rodríguez, José Fornieles Godoy, Adolfo Castillo Rivas, Rafael Tirado Redondo, Carlos Pando Muniz, Pedro Valdecantos Aparicio. Todos fueron ovacionados con cariño por sus compañeros. Después de la cena los niños alegres y bulliciosos invadieron materialmente las azoteas para asistir a la hermosa función de fuegos artificiales. La fachada del Colegio lucía una iluminación espléndida y todo el pueblo acudió entusiasta inaugurándose así el nuevo « Paseo Don Bosco ».

El día 24 despertamos a las notas de una alegre diana. Celebró la Misa de Comunidad el Emmo. Sr. Cardenal, siendo innumerables los fieles que además de todos los alumnos se acercaron al banquete Eucarístico. También asistió Su Eminencia el Sr. Cardenal a la Misa Solemne celebrada por el Sr. Arcipreste D. Juan Padilla. La *Schola Cantorum* de Sta. Cecilia ejecutó a grande orquesta la Misa de Botazzo. Durante el ofertorio el Sr. Palatín nos deleitó de nuevo con las inimitables melodías de su inspirado arte. El P. Ildelfonso Ruiz puso digno remate a su tarea apostólica, demostrando que la Sma. Virgen acudió siempre en auxilio de los cristianos y señalando a Don Bosco y su Obra como el remedio providencial de las necesidades de los tiempos modernos. Por la tarde la animación era extraordinaria. A las siete se puso en marcha la procesión; iban en primer lugar la banda de cornetas y tambores de las escuelas externas de Sevilla, seguían interminables filas de niños con velas y muchos preciosos ramos de flores, siendo los últimos los premiados que como valientes veteranos lucían en sus pechos honrosas condecoraciones. Estos formaban escolta al artístico paso de S. Luís Gonzaga pues casi todos eran congregantes.

Seguía después el Batallón de María Auxiliadora con su banda de música. A continuación los colegios de niñas y muchas señoras y caba-

lleros, cooperadores salesianos y cofrades de María Auxiliadora. Por último radiante de hermosura venía nuestra Madre María Auxiliadora sobre un paso hermosísimo adornado con exquisito gusto e iluminado con profusión de bombillas eléctricas. Presidía la procesión nuestro dignísimo Sr. Alcalde acompañado de las demás autoridades locales y cerraba la procesión la banda de los artesanitos de la Sma. Trinidad. Durante todo el trayecto el público entusiasmado invadía las calles y plazas por donde debía pasar la Sgda. Imagen, y el vecindario a porfía engalanó sus balcones luciendo iluminaciones espléndidas.

Imposible es describir el grandioso cuadro que presentaba la Iglesia del Colegio a la llegada de la procesión, con sus mil bombillas eléctricas, con sus altares esbeltos brillantes como ascuas de oro, los acordes llenos y majestuosos del magnífico órgano y un pueblo entusiasmado que rodea a su madre y la lleva en triunfo. Renunció a pintarlo diciendo únicamente que fué una de esas escenas que se graban profundamente en el alma con caracteres indelebles.

Bendita sea la Sma. Virgen de Don Bosco que sabe inspirar tanta fe y tanto amor siendo el sostén de las creencias de su pueblo. Quedamos profundamente agradecidos a las dignas autoridades que tanto contribuyen con su decidido apoyo a la labor salesiana y al esplendor de estas fiestas.

Pocos días después hemos sentido el eficaz auxilio de nuestra buena Madre María Auxiliadora. El día primero de Junio llegaron en comisión los Sres. Profesores del Instituto Provincial para los exámenes oficiales de nuestros alumnos del Bachillerato. El resultado ha sido brillantísimo pues sobre las mil cuatrocientas matrículas de los trescientos alumnos los suspensos no han llegado más que al uno y medio por ciento mientras que los sobresalientes y notables han sido numerosísimos. Gracias sean dadas a María Auxiliadora que así premia la fe y la piedad de sus amantes hijos.

Carmona (Sevilla). — En los días 25, 26, 27 y 28 del pasado mayo, celebróse en las Escuelas Salesianas, con gran solemnidad y brillantez, el triduo y fiesta que anualmente dedican a la Sma. Virgen, en su advocación de Auxiliadora de los cristianos.

Los sermones estuvieron a cargo del R. P. Juan de Dios Arevalo, Misionero hijo del Corazón de María, siendo la concurrencia de fieles numerosísima todas las noches. El adorno del altar era de muy buen gusto, así como el de la torre, rodeada de banderas y farolillos a la Veneciana.

En la mañana de la fiesta principal, la banda

salesiana recorrió las calles que forman el itinerario de la procesión alegrando el vecindario con bonitas dianas. Seguidamente se celebró la misa de Comunión General, en la que el Sr. Arcipreste dirigió su elocuente palabra a los niños que recibieron por vez primera al Dios del Amor.

Por la tarde salió en procesión la bellísima imagen de María Auxiliadora escoltada por el batallón infantil y llevando al frente la banda de dichas escuelas.

El trono de la Virgen, formado de grandiosos ramos de flores naturales y profusión de luces parecía como algo ideal y divino que entusiasmaba y atraía hacia sí las miradas de todos. Figuraban en la procesión los niños del Colegio llevando vistosos ramos de flores y numerosas señoras y señoritas de la aristocracia.

La animación que reinaba en las calles del itinerario y a la entrada del Templo era grandísima. Más de una lágrima rodó por las mejillas de los devotos de la Sma. Virgen implorando la protección de la Reina de los Cielos y sobre todo la suspirada paz para las nacidos europeos.

Gerona. — *Entresacamos de « El Norte » de Gerona:* « La numerosa concurrencia de fieles que acudió a la iglesia de la Granja Salesiana fué prueba inequívoca de la devoción que se profesa a la Virgen Auxiliadora de los cristianos.

La misa de comunión general a las 7, rezóla el M. I. Dr. D. Pedro Iglesias, canónigo de oposición, quien antes de repartir el Pan Eucarístico dirigió con palabra fácil un sentido fervorín.

En el oficio solemne hizo de preste el M. I. Dr. D. José Morera, canónigo doctoral, asistido por Padres Salesianos. La *Schola Cantorum* del Instituto ejecutó la misa « Santa Cecilia », del M^o L. Bottazzo, y las partes variables a canto gregoriano.

A las 5 de la tarde, después de solemne trisagio, el M. I. Sr. Dr. D. Agustín Vilá, Vicario general, hizo el sermón-conferencia que por la sobriedad de las palabras, claridad de la doctrina, orden del discurso y unción del corazón, añadió un timbre más a sus ya notorias dotes de entendimiento, de su tierna devoción a María Auxiliadora y amor a la Obra Salesiana.

El discurso se dividió en dos partes: en la primera demostró el concurso inmediato de la Sma. Virgen en la Redención del género humano; y en la segunda, el concurso eficaz de María a través de los siglos por medio de las causas segundas.

Luego el ilustre orador hizo referencnia a la labor desplegada por los Salesianos en esta localidad, concluyendo la peroración con un ardiente súplica de bendición de la Virgen Auxiliadora sobre los Salesianos, los alumnos, y su cooperadores.

Acto seguido, el mismo Sr. Vicario general dió la bendición con S. D. M. siendo asistido por el M. I. Dr. D. José Morera y el Rdo. Cura-párroco de Sarriá, D. Martín Xiberta.

Terminados los solemnes cultos, los numerosos fieles como despedida subieron al camarín a besar los pies de la imagen de la Virgen.

En los pórticos del Instituto, la banda ejecutó en honor de los presentes, un selecto repertorio consistente en música regional ».

Aprovechamos la ocasión para dar alguna noticia sobre esta casa que presenta las mejores esperanzas.

La Granja continua su marcha ascendente, como han podido verlo cuantos la han visitado. Las diversas secciones que hacen de ella una *Escuela Elemental, teorico-práctica de Agricultura*, toman cada día nuevo incremento. El adelanto se realiza gradual, metódicamente.

Los alumnos han formado un lindo *Museo de Historia Natural* en su mayoría recogido por ellos. Allí una hermosa colección de piedras y tierras para estudiar la constitución de los terrenos de la Granja y la Región y aplicar en consecuencias los abonos y seleccionar los cultivos; otra, de los insectos útiles y dañosos a la agricultura; otra, de los principales frutos, de los árboles y plantas y pronto tendrán un herbario completo.

Llama también la atención el *Museo Escolar* con sus trabajos de castellano, aritmética, caligrafía y especialmente de Geometría y Dibujo aplicados: Planos topográficos, planos de granjas con sus diversas dependencias, como cuadras, corrales, viveros, almacigas, bosques, huertos, etc. Todo bien graduado, curso por curso, semestre por semestre, dando una idea de la labor de los maestros y alumnos, ordenada, científica, encaminada a un fin: formar agricultores instruidos, concienzudos, capaces de administrar y hasta de fundar una hacienda.

Algunos de los alumnos están hoy muy bien colocados y ejercen una acción decisiva agromónica y social en los pueblos donde trabajan.

La Granja tiene elementos preciosos y variados para el fin que se propone. Sus cultivos esmerados y racionalmente tratados, son ya un modelo para la Región. Pero tiene que luchar con la escasez de recursos pecuniarios de que tanto necesitan esta clase de establecimientos. Así y todo, los directores siguen adelante llenos de confianza y decisión seguros de que la Providencia no dejará faltar nunca los medios que necesarios sean para cumplir la misión con que se ha fundado. Con mucha gracia dice el Director « Nuestras ideas son muy grandes, nuestros planes vastísimos, nuestro entusiasmo altísimo. Al trabajar nos imaginamos que vamos haciendo una ascensión alpina. Andamos lentamente,

mirando bien donde asentamos el pie, no perdiendo jamás de vista la cumbre. ¿Llegaremos? Lo esperamos. Y..... si no somos nosotros, serán nuestros sucesores; que esta ventaja tienen los Institutos religiosos..... ».

¡Que María Auxiliadora y el Sagrado Corazón bendigan esos esfuerzos y concedan a los directores llegar pronto y felizmente a la cumbre!

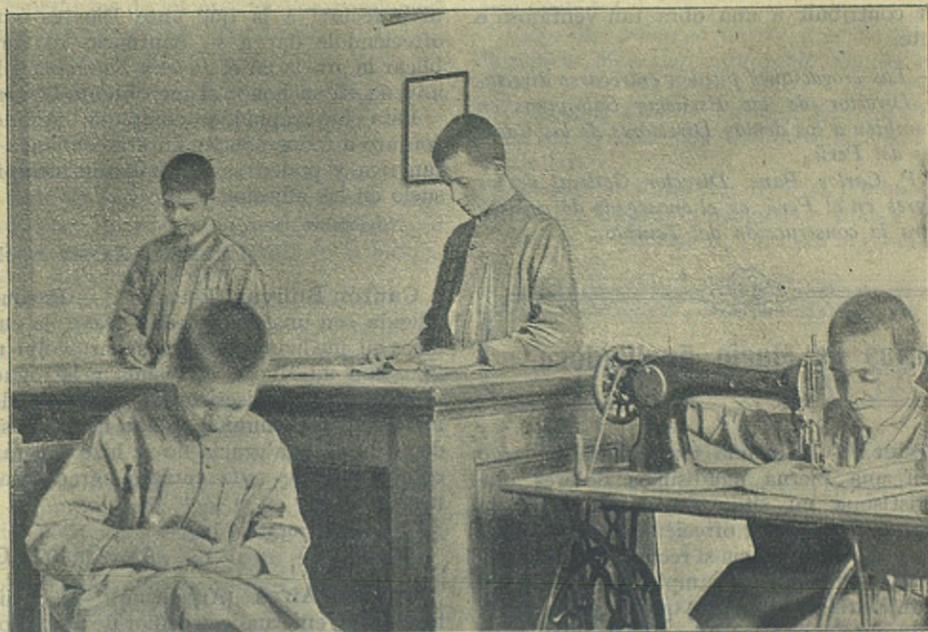
BUARAMANGA (Colombia). — Debido sin duda a los diarios favores que la Virgen Sma., en su consoladora advocación de María Auxiliadora, dispensa a esta ciudad y a sus habitantes, la devoción a la Divina Señora aumenta de año en año; no

imponente desfile el Regimiento de Infantería, con la banda.

(De una relación de la Sra. Soñta Camacho M. Presidenta de la Archicofradía de María Auxiliadora).

LIMA (Perú). — De una relación extractamos: — A la mañana siguiente, el gran día 24 de mayo, al alegre sonido de las campanas y a los acordes de la banda se empezó a celebrar la solemnidad de María Auxiliadora, con misas consecutivas desde las 6 hasta las 10 y $\frac{1}{2}$, durante las cuales se distribuyeron muchas comuniones a los numerosos fieles que acudían al templo.

A las 8, S. E. Revma. Mons. Angel Jacinto Scapardini, Delegado Apostólico, celebró la Sta. Misa



Nápoles — Pía Casa de los Sordo-mudos - Escuela de Sastrería.

solamente en las clases humildes y populares, sino también entre las clases de la alta sociedad, pudiendo afirmarse que no hay familia de Bucaramanga donde no haya por lo menos un corazón que la ame y un alma que la venera. Y esto se ha demostrado en la fiesta de María Auxiliadora de este año. Después de un solemne triduo el día 24 de mayo a las 4 de la tarde se verificó la hermosa procesión con que finalizaron los obsequios hechos a la Reina del Cielo. Con el mayor orden y compostura desfiló la enorme y escogida concurrencia por las calles principales de la ciudad, distinguiéndose en ella numerosas señoras y señoritas de nuestra sociedad. Primorosos niños y niñas conducían bellos estandartes y otros eran llevados por las autoridades civiles y militares. La hermosa imagen de la Virgen era conducida en andas arreglada con esmerado gusto y originalidad. Ella amparaba una artística barca con velas desplegadas en la cual iban los apóstoles representados por niños de nuestras principales familias. Cerraba el

para las Señoras y socias de la Cofradía de María Auxiliadora y administró la Confirmación a 50 niños del Instituto correccional de la ciudad, dirigiendo a los presentes oportunas palabras de congratulación y excitamiento al bien.

A las 10 S. E. Revma. Mons. Manuel Segundo Ballón, Auxiliar del Exmo. Sr. Arzobispo, celebró pontificalmente la Sta. Misa durante la cual el Revmo. Sr. Abreu S. J. tejió un magnífico panegirico de nuestra tierna madre y potente reina.

Por la tarde, a las tres se cantaron solemnes vísperas seguidas de una larga y devota procesión, oficiada por el Revmo. Sr. Dr. Pedro Borgia, secretario de S. E. Revma. el Delegado Apostólico.

A la vuelta de la procesión S. E. Revma. el Delegado Apostólico tuvo brillante alocución al inmenso auditorio que llenaba la iglesia y sus adyacencias, invitando a todos a concurrir según las propias fuerzas a la construcción del gran templo que se quiere ofrecer como homenaje a María

Auxiliadora en 1921 con ocasión del centenario de la independencia del Perú.

La conferencia que suele hacerse con ocasión de la fiesta de María Auxiliadora se tuvo este año en la iglesia llamada *Penitenciaría de S. Pedro* oficiada por los muy Rev.dos. PP. Jesuitas. Dirigió la palabra al numeroso auditorio el Rev. P. Próspero Malzieu S. J., grande amigo nuestro que habló con afecto y competencia de las obras salesianas y de nuestro Ven. P. Don Bosco, invitando también él al auditorio a concurrir a la erección del nuevo templo.

Junto con esta relación recibimos una circular del Sr. Inspector, Rev. D. José Reyneri sobre el nuevo Templo en construcción, que transcribiremos en el próximo número, excitando a las almas buenas a contribuir a una obra tan ventajosa e importante.

NB. — *Las erogaciones pueden entregarse directamente al Director de las Escuelas Salesianas en Lima o también a los demás Directores de las Casas Salesianas del Perú.*

El R. P. Carlos Pane, Director General de los Cooperadores en el Perú, es el encargado de coleccionar fondos para la construcción del Templo.

Gracias de María Auxiliadora.

Santander. — Habiendo tenido durante largo tiempo en una pierna agudísimos dolores que hacían tristísima mi situación, acudí llena de fervor a María Auxiliadora ofreciéndole algunas devociones y publicar la gracia si recobraba la salud.

Conseguida esta gracia cumplo lo ofrecido y te ruego, oh María Auxiliadora, que acojas benigna por hija durante todas las horas de la vida a tu sierva que de corazón y con fé se postra a tus plantas, dándote gracias por el favor recibido.

MILAGROS GALLUD.

Calceta (Ecuador). — Doy infinitas gracias a María Auxiliadora, por haberme obtenido de Dios con su poderosa intercesión, la curación de una grave enfermedad de la que poca esperanza tenía de sanar. Recurrí a ella, ofreciéndole una limosna de 25 ptas. y un cuerpecito de plata, asistir a la novena en su honor y publicar la gracia en el *Boletín Salesiano*. Hoy me veo perfectamente sano y cumplo gustoso mis promesas a mayor gloria de María Auxiliadora, exhortando a cuantos padecen para que recurran a tan excelsa y bondadosa Madre con la seguridad de que todos obtendrán alivio en sus dolores y grande consuelo en sus aficciones.

Agosto 2-1915.

MANUEL S. INTRIAGO.

Idem. — ¡Gran misericordia de mi bondadosa Madre, María Auxiliadora! Habiéndose caído un jóven de lo alto de una azotea de más de ocho metros y habiéndose en la caída, desgraciadamente clavado un puñal en el lado izquierdo, le sobrevino

una potente hemorragia de sangre. No siendo posible tener un médico y resultando inútiles cuantos médios se probaron para detener la sangre recurrí a la que es Auxiliadora de los Cristianos y le rogué con lágrimas que me concediera la gracia de la curación de aquel jóven, que yo haría público este nuevo favor dando una limosna para los huérfanos de los Salesianos. El herido está ahora completamente sano por lo cual cumplo mi promesa y envío cuatro francos de limosna.

NARCISA VERA DE LOOR,
Cooperadora Salesiana.

Idem. — Encontrándome durante 8 días atormentada con agudísimos dolores de costado y no pudiendo la ciencia humana ni siquiera aliviar mi mal, recurrí a la que ante Dios es omnipotente ofreciéndole dar a su Santuario 10 francos, publicar la gracia en el *Boletín Salesiano* y hacer una novena en su honor si me obtenía la curación.

Esta fué rápida y completa; agradecidísima, conjuro a todos pongan entera confianza en Madre tan rica y poderosa que hallarán siempre el consuelo en las aficciones.

Noviembre, 27-1919.

HERMINIA ZAMBRANO MASIAS.

Cantón Bolivar (Ecuador). — Encontrándome afligida con una enfermedad grave, la cual ni médicos ni medicinas podían sanar, volví mi pensamiento a mi Madre Santísima y le rogué que me sanase por su misericordia, prometiéndole hacer mi primera Comunión y dar una limosna el día de su fiesta. La gracia no se hizo esperar y ahora completamente sana cumplo agradecida mi promesa.

30 enero, 1915.

ANA ORFILIA GARCIA.

Buenos Aires (Argentina). — Teniendo un hijito muy enfermo con temor de perderlo, invoqué a mi dulce Madre, pidiéndole la curación de mi hijo y prometiéndole publicar esta gracia y hacer rezar todos los meses una misa en su honor hasta que el niño cumpliera un año de edad. Mi pequeño hijo curó rápidamente y hoy contenta publico esta gracia sumamente agradecida.

Luego enfermó mi padre, sumamente en estado grave, invoqué nuevamente a mi celestial Madre, y después de ser desahuciado por tres facultativos, le tenemos hoy sano y con esperanza de que vaya cada vez mejor.

Envío pues una humilde oferta deseando se celebre una misa en el Santuario de Turín.

26-IV-1916.

Una ex-alumna de Buenos Aires.

Calceta (Ecuador). — Hacía dos meses que a una doméstica mía, niña de doce años, teníanla postrada en cama ciertas fiebres, de carácter desconocido pero grave, a tal punto que aún los facultativos se reconocieron impotentes para comba-tirlas, abandonando la curación. En tal estado acudí a la protección de María Auxiliadora, ofreciéndole una misa y la limosna de 4 marcos para el Santuario de Turín si me concedía la gracia de mejorarla y

salvarle la vida. Sensiblemente desde aquel día comenzó a restablecerse y al cabo de pocos días se encontraba curada. Con el corazón lleno de gratitud hacia tan augusta Madre, a quien la Iglesia proclama « Salud de los enfermos » cumpro mi promesa.

Aprovecho esta ocasión para dar también público testimonio de mi reconocimiento a nuestra querida Madre María Auxiliadora, por haber salvado a mi esposo de un grave peligro de la vida; pues apenas la hubo invocado fervidamente diciéndole: « Madre mía Auxiliadora sálvame! », como enviado por Ella, repentinamente presentóse un hombre que lo salvó de tan terrible trance.

¡ Oh, cuán cierto y cuán consolador es para los cristianos saber que jamás han sido defraudadas las esperanzas de los que en Vos confiamos. ¡ Oh María Auxilio de los Cristianos!

Agosto, 5-1915.

ANA ALCORAN VILLAMIL DE VILLAVICENCIO,
Cooperadora Salesiana.

Rep. Argentina. — Debido a la grave crisis que aqueja a toda la nación en general, desde largo tiempo hallábase mi padre sin empleo razón por la cual más que nunca hacíase sentir en la familia los efectos de esa terrible crisis.

En tal estado las cosas vinome la idea de hacer una novena a María Sma. Auxiliadora con el fin de solicitar de ella la gracia de que mi padre encontrara un empleo en el cual permaneciera cuando menos seis meses consecutivos, prometiéndome yo de mi parte comulgar todos los días de la Novena y en el caso de que me fuera concedida la gracia que pedía, publicarla en el *Boletín Salesiano*, promesa que tengo el mayor placer en cumplir, porqué al segundo día de la novena presentóse a mi padre un excelente empleo y hoy, ya pasados los seis meses continúa en él; ¡ Sea bendita María Auxiliadora!

24 Mayo 1916.

E. P.

Dan también gracias a María Auxiliadora y envían una limosna:

Cerrito (Colombia). — Silvestre Castrillón, por favores recibidos haciéndose cooperador salesiano manda 76 pesos. — Juan de la Cruz López manda 20 pesos. — Delfina Vargas de Quitero, para el Santuario 50 pesos. — Jacinto Durán por favores recibidos da media libra esterlina. — Da. Cornelia Escobar da gracias a María y manda 100 pesos para una misa. — Quartasia Igueda manda 20 peso — Arselia Jaramillo da gracias y manda 250 pesos — Beatriz Durán de S. 50 pesos. — Efigenia Saavedra, 10 pesos. — Justano Quintero, 100 pesos. — Dolores Rayo, 50 pesos — Inés Osorio, 10 pesos. — Mercedes Duran, 100 pesos.

Cali (Colombia). — Ernestina Perea, por gracias de orden espiritual. — Gertrudis Collazos de Páñezo, por la curación de su hijo y manda 10 pesos. Matilde Jaramillo de Salinas por favor recibido. — Margarita Romero, 200 pesos.

La Unión (Colombia). — María del Carmen

Millán da gracias por un favor recibido y envía limosna de 20 pesos.

Donmatías (Colombia). — Esperanza Ortega de Escobar agradecida a María Auxiliadora por un grande beneficio recibido envía 50 liras para el santuario de Turín.

Cali (Colombia). — Vicente Echeveru por dos favores recibidos se hace cooperador salesiano.

Valdecomenes de Arriba (Cuenca-España). — Una devota da gracias por un favor recibido y envía 2 pesetas.

Magáz (Astorga-Esp.). — El Pbro. D. Cayetano Marcos agradece una señalada gracia y ofrece 10 pesetas.

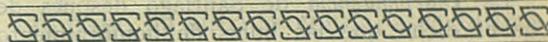
Horcajo de Santiago (Cuenca-España). — Modesto López y Laurena Peinado, ptas. 8 por gracias recibidas.

Villar de Domingo García (Cuenca-España). — Bonifacio Martínez agradece manda decir una misa.

Guatemala City. — Carmen Echevarría de Delgado da gracias por la obtenida salud y envía un dollar.

Ecuador. — Rosa Vda. de Vera por haber librado a sus hijos de graves peligros de alma y cuerpo.

Calceta. — Jacinta F. Vera por la salud recbrada.



BIBLIOGRAFIA.

El Pequeño Serafín de Jesús Sacramentado.

por D. A. M. Anzini, pbro. Salesien.

Acaba de salir en lengua castellana la encantadora biografía del Pequeño Serafín de Jesús, Gustavo M. Bruni, cuyas primeras ediciones llamaron la atención y merecieron los elogios del Sumo Pontífice, del Sacro Colegio y de casi todo el Episcopado italiano, llevando la fama de ese prodigio eucarístico hasta los últimos confines del mundo. Es realmente maravillosa la vida de ese angelito que muere a los 7 años y nueve meses de edad, después de alcanzar las cumbres de la santidad más elevada mediante el amor ardentísimo y la temprana y frecuente recepción de la Sagrada Eucaristía. En esas páginas el autor ha procurado concentrar los celestiales perfumes de esa flor eucarística, la más bella y delicada que ha abierto sus pétalos bajo el manto de María Auxiliadora, y en ellas aprenderán a amar a Jesús los pequeños y los mayores; y las madres y los educadores, sobre todo, podrán ver que hermosos frutos de inocencia y santidad pueden recoger, si secundan la acción misteriosa y efficacísima de la gracia en el alma de los pequeñuelos.

Es un tomito de unas 200 páginas que al precio de 0.50 ptas. en rústica h 0.75 en tela se expende en la Librería Salesiana de Sarriá — Apartado 175, Barcelona, quien tiene la exclusiva autorización de la edición castellana de esta obra.



POR EL MUNDO SALESIANO

El Salesiano Mons. Felix Guerra arzobispo de Santiago de Cuba.

Su Excia. Revma. Mons. Felix A. Guerra, obispo titular de Amata y Administrador Apostólico de Santiago de Cuba, secretario que fué del Emmo. Cardenal Cagliero durante su delegación en Centro América, ha sido nombrado por el Santo Padre, Benedicto XV, Arzobispo de Santiago de Cuba.

Todos los diarios de esta ciudad y de la Habana traen el retrato junto con los más grandes elogios del nuevo arzobispo.

La *Independencia* de Santiago después de haber dicho que las bulas de nombramiento llevan la fecha 17 de abril p. p. escribe: « Aunque nosotros más de una vez, habíamos deseado y pedido que un cubano ocupase la Sede Arzobispal de Santiago de Cuba, que es la más eminente de nuestra República, no podemos callar por deber de justicia, que Mons. Guerra, hijo de Italia, tiene ya todas nuestras simpatías habiendo ya el trabajado mucho en favor de la Religión y con el más vivo entusiasmo en toda nuestra provincia tanto en el implantar servicios religiosos como en el levantar y reconstruir templos. Es además Mons. Guerra una persona de trato amable y de gran cultura, por las cuales dotes se ha captado las simpatías de nuestra sociedad. También los propósitos del nuevo Arzobispo sobre el Clero urbano son lisonjeros, habiéndose lamentado varias veces de su escasez y habiendo por tanto manifestado el propósito de hacer lo posible para que con el tiempo haya muchos sacerdotes nacidos en esta nuestra tierra. A este fin él piensa reabrir el célebre e histórico Colegio de S. Basilio Magno, situado en el mismo palacio arzobispal. Es más, según informaciones recibidas, cuenta ya con varios alumnos.

El *Cubano Libre* dice que el nuevo arzobispo ha sabido « cautivarse las simpatías generales, desde el primer día que puso pié en Santiago, por sus raras virtudes y por su noble carácter ». Y añade que la noticia oficial del nombramiento llegó al Arzobispado, mientras él estaba ausente y p ecisamente en visita pastoral a Manzanillo.

El *Democrata* se jacta de haber sido el primero en dar la noticia y da gracias al Sumo Pontífice Benedicto XV por haber dado a Santiago de Cuba un tan grande pastor, siendo Mons. Guerra « un obispo cultísimo, de altas aspiraciones espirituales, lleno de bondad, dotado por Dios de un espíritu superior, que une a las más hermosas cualidades, la de ser un orador de vuelo, y un escritor fuerte y elegante ».

El *Heraldo de Cuba* que se publica en la Habana escribe que: « Todos los católicos de la Isla, especialmente los del Oriente, ven en Mons. Guerra un Pastor prudente y lleno de celo apostólico, que sobre los labios tiene siempre una dulce sonrisa que anima y palabras de esperanza para los que sufren.

También el *Diario de la Marina* « mientras se congratula con el nuevo arzobispo por su merecida elevación lo hace todavía más con los católicos del Oriente que han tenido la suerte de recibir un pastor tan prudente y celoso ».

El nuevo arzobispo que de veras ha ya empleado , a favor de la Iglesia de Santiago, todas sus no comunes energías desde el primer día que entró allí como administrador apostólico, ha tomado posesión de la Arquidiócesis el 18 de junio último, fiesta de la Sma. Trinidad. Se revistió de los hábitos pontificales en la iglesia de S. Tomás y de allí, procesionalmente, se dirigió a la metropolitana donde recibió el homenaje del Capítulo, del Clero y del Laicado católico. Luego se cantó el *Te Deum*. Al lado del nuevo arzobispo estaba su queridísimo amigo, Mons. Juan Antonio Dueñas y Argumedo, obispo de S. Miguel, que desde *El Salvador* se fué a Cuba expresamente para asistir a la solemne ceremonia.

Todas las autoridades, civiles, gubernativas y militares y los cónsules de España, Italia, Francia, Venezuela, Méjico, Noruega y Dinamarca, y los Agentes consulares de otras naciones asistieron a la ceremonia.

Al amadísimo hermano elevado por el Santo Padre, a una Sede tan ilustre, nuestros más sinceros augurios con la promesa de nuestras fraternales oraciones.

Mons. Luis Olivares

obispo elegido de Nepi y de Sutri.

El *Osservatore Romano* del 15 julio p. p. publicaba esta noticia: « Su Santidad Benedicto XV se ha dignado nombrar al M. R. Sr. D. Luis Olivares, Salesiano y Párroco de Sta. María Libertadora, en el Testaccio, obispo de Nepi y Sutri. »

Como tal noticia fué acogida en nuestra Pía Sociedad es fácil comprenderlo. Nosotros gozamos al ver a este nuestro virtuosísimo hermano elevado a la dignidad episcopal, pues estamos seguros que se sabrá tener a la altura de la estima y de la confianza que en él ha puesto el Santo Padre; pero por otra parte experimentamos un sentimiento de tristeza porqué deja vacante el delicadísimo e importante cargo de párroco de Sta. María Libertadora en Roma que fué el vasto campo donde él hizo conocer mejor su piedad, su celo, su doctrina, su caridad, su humildad y su prodigiosa actividad. No hay obra buena, no hay asociación católica, no hay recurso de celo o de caridad, que él no haya suscitado a favor de aquella población, a la cual había consagrado la vida.

Mons. Olivares tiene 43 años; nació en Corbetta, diócesis y provincia de Milán, el 18 de octubre de 1873. Vistió el hábito clerical a los 10 años el 27 de octubre de 1883 y a los 22 años y medio, 4 abril 1896, fué ordenado sacerdote por el Emmo. Cardenal Ferrari.

Educado a la escuela de aquel ilustre hijo de D. Bosco que es Mons. Pascual Morganti, Arzobispo de Rávena, cuando dirigía el Seminario Mayor de Milán, Mons. Olivares sintió desarrollarse contemporáneamente en el alma dos grandes amores: a D. Bosco y a la juventud.

Sus superiores que comprendieron sus aspiraciones lo destinaron, apenas sacerdote a vicedirector del Colegio arzobispal de Saronno, donde permaneció hasta que, superados con su ferrea voluntad, obstáculos que parecían invencibles, en 1904 pudo dar su nombre a la Pía Sociedad Salesiana.

Su primer campo de trabajo fué el Instituto Teológico Internacional de Foglizzo Canavese, donde, después de haber recibido en Turín la borla de Doctor en Teología, enseñó a nuestros clérigos teología moral hasta 1911 cuando fué nombrado párroco de Sta. María Libertadora en Roma.

Mons. Olivares recibirá la consagración episcopal del Emmo. Card. Cagliero, el primero de octubre.



BARCELONA — En el Tibidabo. —

Así como la Basilica de María Auxiliadora de Turín va convirtiéndose en uno de los Santuarios más frecuentados de Italia: así el Templo Expiatorio Nacional del Tibidabo, va afirmando día por día su caracter de Trono del Sagrado Corazón. En uno y en otro Santuario se ha manifestado visiblemente la mano de Dios. Y cuando así es, los obstáculos se vencen, las contrariedades afianzan las obras en lugar de perjudicarlas. Dicen que la obra del Tibidabo ha sufrido vendabales ultimamente. Si así es los vendabales la han robustecido y extendido como a los robles de la montaña.

¡Cuántas cosas se han hecho allí en estos últimos tres años! En la Cripta el bellissimo altar de María Auxiliadora, con su estatua elegantísima y su fondo maravilloso de mosaico veneciano, de argumento histórico y simbólico a un tiempo; la elegante y rica mesa del comulgatorio en cuyos anchos y bruñidos mármoles finísimos de Carrara se reflejan centelleantes los cirios y lámparas del altar; la cruz-ostensorio, admirable trabajo de cincelado y sobre todo la « custodia excelsa » que en su fondo se coloca, notabilísima por su riqueza, por el arte con que están engastadas las piedras, y mucho más por su valor *intrínseco*, por el alma que hay en ella. Los rubíes y diamantes, las perlas y ópalos, los topacios y esmeraldas son ofrendas del amor más puro, sacrificios de los más acendrados quilates, quintaesencia de la caridad. En la parte superior, en el templo, todo es nuevo; y es relativamente mucho! Los anchos muros que han de sostener la plazoleta y la Basilica y en especial las tres elegantísimas columnas que se levantan al cielo airoas, esbeltas elevadas como la plegaría de un santo..... sí; los sueños van cambiándose en realidades. Al ver estas tres de las ocho columnas que deben sostener la gótica cúpula se ve ya en no muy lejana lontananza la cúpula misma y el templo y la estatua monumental irradiando luz sobre llanuras, mares y montañas. ¡Oh sí! El Sagrado Corazón quiere la obra y la bendice sensiblemente! De enhorabuena deben estar cuántos por ella trabajan, cuántos por ella se interesan, cuántos a su erección contribuyen. ¡Dios la quiere



y vanas serán las contradicciones todas! ¡Y vengan más! Servirán para probar mejor que es obra de Dios.

El mes de junio fué un mes de triunfos del amor. Las peregrinaciones de niños y de obreros, la « Romería del Ram » que sube a pié desde la ciudad llevando la imagen del Sagrado Corazón, el segundo día de Pascua Granada, es decir el lunes de Pentecostés, públicamente y por las calles más céntricas, la fiesta de las Espigas, con adoración nocturna... y tantas otras funciones ternísimas demuestran que el Corazón de Jesús quiere a toda costa en la cumbre bendita reinar como Soberano de los corazones.

El Monumento en el Cerro de los Angeles.

Otra prueba de que el reino del Sagrado Corazón en España es ya un hecho, la tenemos en la magnífica idea, que este mismo año será una consoladora realidad, de erigirle un monumento en el centro geográfico de España.

Cedemos aquí de buena gana la pluma a dos insignes escritoras, o mejor a tres, pues la una cita elocuentes palabras de una tercera, enamoradas las tres del Sagrado Corazón y de cuanto es grande y hermoso. Las siguientes cartas publicadas en la *Gaceta de Cataluña* son verdaderos monumentos.

España entera está levantando un templo al Corazón de Jesús, en lo alto de vuestra montaña del Tibidabo, y para fabricarlo las abejas místicas de todas las regiones de nuestra patria, han confeccionado sus enjambres de oro, libando en los corazones el nectar del sacrificio.

Empresa de amor se la titula y en verdad que lo es. Empresa que en lo humano hubiera debido estrellarse contra infinidad de dificultades, y que va a pesar de ello haciéndose, haciéndose, sencillamente porque lo quiere el Divino Corazón.

Pues, bien: España quiere hacer más.... España quiere levantarle un trono en el centro de la nación en la meseta central geográfica, como en América lo hicieron dándole por pedestal la cordillera de los Andes.

El proyecto es magnífico: que mi buena amiga María Victoria tome nota de él y sea en Cataluña la que en nombre del Corazón de Jesús recaude fondos... Fondos que no pueden ni exceder de una peseta en donación, ni bajar de cinco céntimos.

Por tanto, está al alcance de todos los bolsillos, y todos pueden contribuir a ese trono majestuoso que nuestra patria brinda al que es su Rey más amado, al que prometió reinar en España con mayor veneración que en otras partes, promesa cumplida; por

eso en el nimbo de luz que circunde la gigantesca Imagen se levan estas palabras: Reino en España.

Pero me diréis lectores míos que soy un poco incoherente y que aun no os he dicho de qué se trata sino a trozos, y no en todas sus partes.

Vamos a ello, y ojalá que mis frases hagan brolar en vuestros corazones un chispazo de amor que a cada uno convierta en un propagandista de la idea en honor del Sagrado Corazón.

Surgió el pensamiento en un alma que sabe amar a Dios. Su nombre es conocido, por él, y porque lleva un apellido que recuerda una figura que logró formar un partido, el cual precisamente se distingue por su entusiasmo hacia el reinado de Cristo: Rodrigo Necedal se llama el autor de la idea, y como el Señor se la inspiró, le puso en comunicación con la Duquesa de la Conquista, Presidenta del Secretariado Nacional de la Obra de Entronización del Corazón de Jesús.

La acogida que obtuvo fué excelente: en reparación de tantas amarguras como se infieren al Corazón del Maestro Divino, y como verdadera explosión de amor de los españoles, se levantará un soberbio monumento en el cerro de los Angeles, cercano a Madrid, que es precisamente el centro geográfico de nuestra nación. Sobre el pedestal descansarán las plantas de Jesús; de entre las nubes que le rodean se desprenden dos ángeles que van en busca de España, representada por su escudo que otro ángel presenta al Rey de cielos y tierra, que con los brazos abierto, le espera y dice: Venid a Mí... En lo alto de la estatua colosal una corona iluminada constantemente, que diga: Reino en España, afirmando de este modo la realización de su promesa al P. Hoyos en el convento de Valladolid.

Para que el pensamiento sea un hecho pronto, necesitamos que todos los españoles acudan al llamamiento que se les hace en nombre y por amor del Corazón de Jesús.

Lo que se pide no es mucho: de cinco céntimos a una peseta. Si cuando se pidió a los españoles para la bandera que había de ondear gloriosa en el acorazado España, contestaron con una suma que superó con mucho el gasto de la enseña bicolor, ahora que se pide para levantar un trono a Cristo, ¿será menor la generosidad de los españoles y no se afanarán por aportar su óbolo a ese tesoro que dirá al Rey Divino cuánto España le ama y le aclama y le bendice?

Sabemos bien que Cataluña responderá de las primeras entre las regiones españolas y por eso he querido decirles en seguida el plan que lleva el sello y la bendición de Dios. MARIA DE ECHARRI.

A María de Echarri.

¿Y cómo no, querida amiga mía? Honor y gloria es pedir por Jesús. Esa, tan bien llamada « Sublime idea » de levantar un magnífico monumento al Corazón Divino en el centro geográfico de España, ha de encender en férvido entusiasmo todos los corazones. ¡Pedir por El en este hermoso mes de los amores! ¿No se anticipará el dar al pedir?...

¡Y se pide tan poco, tan poquisimo! ¡Cinco céntimos, una peseta, para confirmar en España la dulce Soberanía del Sagrado Corazón! ¡Cinco céntimos, una peseta, para alzar sobre al pavés la Divina Imagen de nuestro Padre, de nuestro Rey, y circundarla

de un nimbo de luz que perennemente nos diga: « Reino en España! ».

¡Nimbo de luz divina, faro celeste! El ha de ser según hermosa frase de la egregia Duquesa de la Conquista «... el que atraiga la mirada de todos los españoles a la mil veces bendita montaña del Tibidabo, elegida por Dios ».

¡Nimbo de luz divina, faro celeste! En él se han de fundir los anhelos de todos los corazones. Unificará nuestros afectos; suavizará las asperezas que desgraciadamente a veces nos separan... Todos seremos hijos de un mismo Padre, vasallos de un mismo Rey « ¡Reino en España! » ¡Oh dulce soberanía de Cristo Redentor!

Gracias, mi buena amiga, por la hermosa misión que me confía; pero ¿será necesario que yo pida? ¿Habrá en esta región amada de Cataluña uno solo que deje de contribuir? ¡Cinco céntimos! ¡Una peseta! Todos, absolutamente todos, los habrán entregado antes de terminar el mes de Junio, mes bendito del Sagrado Corazón.

En Dios lo espera y por Jesús lo pide su muy agradecida y afma.

1º Junio 1916.

MARIA VICTORIA.

A nosotros no nos resta sino recomendar la idea con el más vivo entusiasmo y rogar a nuestros lectores y amigos la secunden y propagnen con ardor ¡Oh sí, reine el Sagrado Corazón en España y en el mundo y seremos de verdad todos hermanos!

MÁLAGA — Copiamos de « La Defensa »: *Entronizando*. — En el Colegio de los RR. PP. Salesianos se han entronizado con gran solemnidad cuatro bellísimas imágenes del Sgdo. Corazón, colocándose tres en cada una de las clases del internado y la cuarta en el espacioso patio de los niños externos. Estas estatuas han sido costeadas por los mismos niños que anhelan en sus corazones infantiles ver entronizado al Sgdo. Corazón en sus respectivas clases.

El acto resultó conmovedor; los altares que improvisadamente se levantaron en las tres Aulas estaban adornados con artística sencillez.

Los niños y con ellos todas las personas de la casa quisieron ante todo entronizarlo debidamente en sus corazones y para este fin dijo a las 7 y 1/2 una misa de comunión general el Revdo. P. D. Manuel Gomez, Director de la Causa.

A las 10 después de una solemne misa cantada se bendijeron las estatuas y se paseó procesionalmente en caprichosas andas por los espaciosos patios del colegio una de las imágenes. A continuación se entronizó el Sgdo. Corazón de Jesús en cada una de las clases y patio externo con verdadera alergia de los niños que no cesaban de cantar, aclamar y vitorear al Dios Rey de sus corazones.

Una vez hecha la consagración de los niños, que resultó muy solemne el P. Director dijo dos palabras referente al acto que se acababa de celebrar que terminó de inflamar aquellos corazones en amor a su Jesús.

La ceremonia terminó cerca del mediodía, no faltando a los niños los esquisitos dulces y sabroso vino « lágrima » conque la generosa madrina señora doña Petra Fernandez, hija del célebre doctor D. Manuel Fernandez Alonso, quiso obsequiar a los niños del colegio.

La banda de la casa prestó realce a la fiesta con su escogido repertorio, dando un melodioso concierto en uno de los patios.

Ciertamente que el Sagrado Corazón de Jesús habrá con amor y satisfacción mirado la fiesta de estos niños y deseará reinar en medio de sus corazones; pues yo que por una mera curiosidad me encontré en la fiesta salí enternecido y recordé en mi pecho aquellas palabras tan cariñosas que el mismo Jesús dijera a sus Apóstoles: Dejad que los niños se acerquen a mí... pues de ellos es el reino de los cielos.

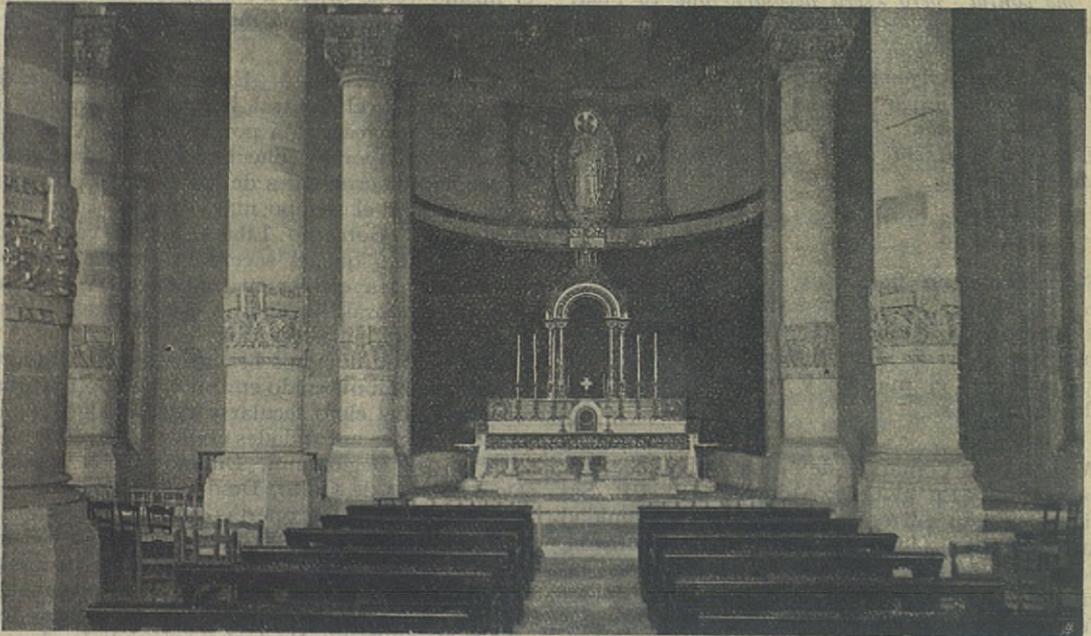
QUITO (Ecuador). — Existe en la República una gran Cárcel Central llamada Panóptico por antonomasia, reservada por lo general a la reclusión de los mayores delincuentes y por tanto donde se reúnen los criminales de las diversas provincias para cumplir el tiempo más o menos largo de su prisión. El Gobierno Liberal desde casi veinte años prohibió que el sacerdote tuviera acceso a ese lugar para ejercer su ministerio de consuelo y reforma moral, llevando a esas almas la resignación y paz tan necesarias.

Como saben nuestros beneméritos Cooperadores, cuanto no han obtenido en tanto tiempo miembros eminentes del clero secular y regular logró, no sin trabajo, de las autoridades civiles nuestro hermano el P. José Degiovanni, Director del « Instituto Don Bosco » de Quito. Desde el año pasado se le han franqueado las puertas de esa Penitenciaría o Panóptico como ahí se le llama y ahora tenemos el gusto de anunciar los abundantes frutos de bien que se cosechan. Semanalmente son muchos los que se acercan a los santos Sacramentos de la Confesión y Comunión, asisten casi todos los 500 y más reclusos a la Santa Misa, a la explicación del Evangelio y otras prácticas de piedad cristiana los domingos y días festivos: en fin *María Auxiliadora* es el angel consolador de esa morada de miseria. El hombre resiste a todo, a la razón, a la ciencia, al castigo y coacción, pero se rinde a la caridad y a los beneficios: es así como se explica el cambio diríamos radical en el régimen interior de ese Establecimiento correccional; han desaparecido ciertos síntomas de mal contento y rebelión, gritos de odio y desesperación; se nota la calma y resignación que en vano esperaba obtener con medios de su talante el derecho penal arreligioso y ateo.

El cambio y regeneración moral lo reconocen hasta varios periódicos locales, exponentes de un liberalismo más o menos intransigente y que de la entrada del sacerdote en esa Cárcel se esperaban talvez una conjuración contra las autoridades civiles. Tenemos a la vista algunas números de « El Comercio » « El Día », etc. que haciendo como eco al editorial del « Republicano » diario católico capitolino, dirigen frases muy laudatorias y de encomio a la acción benéfica del P. Degiovanni

en pro de los reclusos. Este nuestro buen hermano ha hecho lo posible por obtener de la dirección de cárceles, se vuelva lo menos penosa la vida de los detenidos; ha logrado que varias veces la banda y compañía dramática del Instituto D. Bosco de la ciudad, proyecciones cinematográficas y otras funciones teatrales proporcionen a los numerosos detenidos horas de solaz que por otra parte bien lo merecen, dado que corresponden con empeño a la instrucción religiosa y otros cuidados del celoso Capellán. No es de extrañar pues, que el P. Degiovanni, en ocasión de su día onomástico fuera objeto de una imponente y franca demostración de gratitud de parte de los reclusos.

filial amor y respeto del noble pueblo carmonense y de los alumnos acogidos en las escuelas salesianas. El día 7 celebró Su Emcia. Misa de Comunión general dirigiendo su autorizada palabra a los niños y cooperadores salesianos, demostrándoles que el Ven. Don Bosco se hizo gigante en la santidad porqué vivió y se alimentó siempre del Cuerpo Santísimo de Jesús. Hizo notar que a Jesucristo le abandonaron en el Gólgota y que ahora es abandonado también en el Sagrario, deduciendo de aquí, que los buenos cristianos deben acercarse más a Jesús, recibiéndole con frecuencia en el Sacramento de la Comunión y visitándole todos los días en el Tabernáculo.



BARCELONA — Altar mayor de la cripta del Tibidabo.

El « Republicano » publica íntegro el discurso de uno de los detenidos: es diríamos en su sencillez un himno de agradecimiento y bendiciones no solo al benemérito religioso a quien va dirigido sino a todos los Hijos del Ven. Don Bosco que no limitan el campo de trabajo solo para los niños proletarios, o los aprendices profesionales, sino que en el púlpito y las Misiones, en los lazaretos y cárceles, donde se sufre y llora, llevan luz a las conciencias, alegría y bienestar a las almas.

Lo sepan, una vez más, nuestros beneméritos Cooperadores que no son inútiles sus auxilios en oraciones y limosnas generosas a las Obras del Ven. Don Bosco.

CARMONA (Sevilla). — Huésped ilustre. — En los días 6 y 7 de Junio fueron honrados los Salesianos de esta ciudad con la visita y estancia del Emmo. Sr. Cardenal-Arzbispo de Sevilla Dr. Almaráz y Santos. Durante dichos días, recibió el Emmo. Sr. Cardenal inequívocas muestras de

El Emmo. Sr. Cardenal despidióse de sus queridos niños salesianos premiando su buen comportamiento con un generoso obsequio.

INSTITUTO PARA SORDO-MUDOS en Nápoles.

El año pasado en la Pía Casa Arzobispal de sordomudos tuvo lugar una solemne y conmovedora ceremonia para inaugurar las mejoras llevadas a cabo en el Instituto.

Bajo la presidencia de S. A. R. el Duque de Aosta, que fué recibido con una larga salva de aplausos se empezó el acto con la lectura de una memoria por el Director del Instituto.

Alteza Real,

Exmos. Sres., Señoras y Señores,

Esta obra para la educación de los sordomudos en Nápoles fué iniciada por el sacerdote D. Luis

Aiello, D. José Pinto y D. Lorenzo Apicella y fué continuada y completada por los canónigos de esta Iglesia metropolitana D. Rafael Tizzano y D. Domingo Alfano. Esta obra fué siempre apoyada por los Emmos. Arzobispos de Nápoles y por eso se llama con justicia Pía Casa Arzobispal.

En 24 marzo 1895 la Obra privada fué, por iniciativa del Emmo. Cardenal San Felice, con real Decreto, constituida en *ente moral* capaz por tanto de recibir y contratar.

Su patrimonio consiste en dos edificios: uno en Casoria, donación del Revmo. Canónigo Tizzano que se emplea como sucursal para la sección femenina y éste de Nápoles, donativo del Can. Alfano, donde reside la Administración y que sirve para los niños.

La Pía Casa posee solamente una renta anual de 1190,60 liras que no bastan siquiera para pagar la contribución de los edificios. Debe pues su existencia al concurso de los Emmos. Arzobispos de esta ciudad, del Ayuntamiento y Provincia de Nápoles y de otras provincias y corporaciones circunvecinas.

Desde octubre del 1900 fué confiada la Institución por el Emmo. Cardenal Arzobispo a la Pía Sociedad Salesiana del Ven. Don Bosco. Los Salesianos idearon enseguida un programa de mejoras. En primer lugar suprimieron la mendicidad que se hacía con los sordomudos por Iglesias y casas, la cual si en otros tiempos había sido necesaria y tolerable no tenía ahora más razón de continuar pues se corría peligro de favorecer el desarrollo de una clase especial de mendigantes contraria al orden social y al espíritu de las leyes. Esta decisión no dejó de ocasionarnos alguna molestia; pero el aplauso incondicionado de todas las autoridades y de la población toda, mostraron bien a las claras la conveniencia, honestidad y justicia de tal decisión. Lo que producía la mendicidad fué suplido con las voluntarias ofertas de los privados entre los cuales se repartió la hojita « *Charitas* » que se publica mensualmente, con loterías, conciertos y otros medios modernos.

El personal antiguo ha sido substituido por un personal joven, técnica y pedagógicamente preparado, lleno de entusiasmo por la alta misión que se le ha confiado.

La admisión de los alumnos viene regulada conforme a los estatutos de la Obra, que hacen de la Pía Casa un instituto de educación e instrucción y no un simple hospicio, no aceptando, en consecuencia, alumnos de toda edad, idiotas y deficientes. Actualmente gozan de los beneficios de esta Institución 46 sordomudos y 64 sordomudas, o sea 110 alumnos.

Por lo que toca la parte material hubo que hacer importantes arreglos a los edificios de los que se ocupó un entendido ingeniero cuyo criterio fué dar aire, luz y sol donde fuera posible, conformándose a las exigencias modernas y a la higiene educativo-escolástica. Según este plan fueron modificadas y ampliadas las aulas para clases, los dormitorios, la ropería, los comedores y cocina, la enfermería, el cuarto de baño, los talleres, la salas de pintura y dibujo, la capilla, la portería, la despensa, etc.

Se ha mejorado también la parte escolástica y profesional. La mímica convencional ha sido completamente abolida. La voz natural la palabra clara é inteligible, la lengua nacional, son la base de la instrucción. El alumno después de los dos primeros años de articulación en los cuales aprende a pronunciar todos los sonidos y a coordinarlos en sílabas y palabras y frases, pasa a la categoría de alumno oyente.

La Religión forma la base de toda la educación, permitiendo el completo desarrollo del sistema preventivo del Vble. D. Bosco, que consiste en poner al alumno en la absoluta imposibilidad de faltar y esto se obtiene mediante una vigilancia atenta, continua y paterna por parte de los superiores y maestros en cualquier lugar y a cualquier hora. Este sistema que no conoce los castigos físicos y que se sigue en los 340 institutos salesianos esparcidos por el mundo entero, ha dado, también en este ramo particular de sordo-mudos, los más lisonjeros resultados.

Los talleres de la Pía Casa entre los niños son: carpintería, zapatería y sastrería hallándose provistos de todo lo necesario para los primeros trabajos. Cuando se disponga de mayores medios podrán ser considerablemente mejorados y ejecutar cualquier trabajo. Los alumnos están divididos en varios cursos cada uno con programa distinto y con exámenes teórico-prácticos a la fin del curso. Así se les abre un camino seguro para llegar a ser un día hábiles obreros y ganarse honestamente el pan.

Desde octubre de 1914 se introdujo también una clase de pintura y decoración aplicada a las artes, dirigida con verdadero amor, celo y competencia artística.

La educación moral e intelectual viene completada con la física que se imparte mediante frecuentes juegos al aire libre durante el día, con paseos ordinarios y extraordinarios y con lecciones de gimnasia.

Expuesto así el estado de la Obra concluyó el Director expresando las más halagueñas esperanzas. Una entusiasta salva de aplausos acogió las palabras del director.

Acto seguido, los alumnos y alumnas expresaron con viva conmoción y gran soltura, su agradecimiento a S. A. y demás autoridades.

Después de visitados con gran satisfacción los locales tuvo lugar un ensayo gimnástico al cual tomaron parte todos los niños que dieron una brillante prueba de ejemplar disciplina y singular habilidad.

Se descubrió por fin una lápida recuerdo y a las 4.30 S. A. R. el Duque de Aosta, despidiéndose del Instituto ponía su firma en un rico pergamino mientras expresaba su más sincera enhorabuena.

≡≡≡ NECROLOGIA ≡≡≡

Sra. Dña. Virginia Belloc y Sanchez-Cabello
Vda. de Muruve.

Esta distinguida y virtuosa Señora, bienhechora insigne de las Obras Salesianas, llena

de meritos, entregaba santamente su alma a Dios, a los ochenta años de edad, el dia doce Junio, en Alcalà de Guadaira (Sevilla, España).

Sus restos mortales fueron llevados como en triunfo à la ultima morada, acompañados por un innumerable cortejo de amigos y admiradores y de los trescientos y mas niños que se educan en las Escuelas por Ella fundadas con generosa esplendidez en aquella poblacion.

Conocedora de la Obra del Ven. D. Bosco, y convencida del bien-que realiza en el mundo, al perder al hijo unico que el Señor le habia dado, hizo de rodillas ante su cadaver el propósito de fundar, con sus cuantiosos bienes, unas Escuelas donde los niños de Alcalà, y preferentemente los más pobres, pudiesen recibir cristiana educacion: al mismo tiempo abria al culto, la antigua Iglesia de nuestra Señora del Carmen, que restaurò artistica y suuotuosamente.

Convertido hoy en hermosa realidad su gran pensamiento, Alcalà de Guadaira cuenta con un Colegio hermosisimo, dotato de espaciosos patios, amplios locales para clases, un magnífico salon de actos y una iglesia preciosa. Asi el Señor, antes de llamarla a disfrutar del premio de sus buenas obras, quiso proporcionarle la satisfaccion inmensa de ver realizados sus nobles ideales.

Los Salesianos de Alcalà de Guadaira han perdido una verdadera Madre; los niños pobres una insigne bienhechora.

Como a todas las almas grandes, la muerte la sorprendiò cuando aun acariciaba importantes proyectos de celo, en especial para bien de la juventud.

« Si Dios me da vida, decia, todavia me queda mucho que hacer en la fundacion: si yo muero, no faltará quien me sustituya ».

Nosotros al enviar el más sentido pésame a su digno y distinguido Sobrino, el Exmo. Sr. Dr. Francisco Pages, ex-Rector de la Universidad de Sevilla y Senador del Reino, hombre de espíritu elevado y recto, siempre dispuesto a hacer el bien, que con sus eminentes dotes de inteligencia y corazon contribuyò eficazmente a la realizacion de los nobles ideales de su Sra. Tia, no dudamos de que los niños pobres de Alcalà encontrarán, en todo tiempo, en El a un padre cariñoso que seguirá las sublimes huellas de la ilustre e inolvidable Finada.

¡ Descanse en paz el alma grande de nuestra insigne Bienhechora!

Su recuerdo será imperecedero como el homenaje de nuestra afectuosa gratitud y de nuestros constantes sufragios

COOPERADORES DEFUNTOS.

ESPAÑA

Valencia: Sra. Da. Amalia Gimeno, Sra. Da. Concepción Ibáñez de Colomer, Sra. Da. Concepción Miralles Borja, Sra. Da. Carmen Chavalera, Sra. Da. Dolores Piseneta, Sra. Da. Elisa Boldun, Sra. Da. Enriqueta Atard, Sra. Da. Florentina Mena, Sr. D. Federico Ortiz, Sr. D. Francisco Damiai, Pbro, Sra. Da. Francisca Sancho Lleó, Sr. D. Isidoro Molina, Sr. D. Joaquín Villalba, Sr. D. Joaquín Pastor, Pbro., Sr. D. José Barrós, Pbro. Canónigo, Sr. D. José Crú, Pbro, Sr. D. José M. Fructuoso, S. D. José M. Llopis Pbro., Sra. Da. Josefa Peral, Sra. Da. Leonida Antolò, Sr. D. Luis Balaguer, Sr. D. Manuel Moní, Sra. Da. Micaela Dorda, Sra. Da. Rafael Andréu, Sr. D. Rafael Olmos, Sr. D. Ramón Pons, Sr. D. Salvador Grancha, Sra. Da. Trinidad Maylin.

De Mogen'e (Valencia-Espana): Sr. D. Pedro Gomez, Sr. D. Francisco Revert, Sr. D. Pedro Vila, Sra. Da. Concepción Soriano, Sra. Da. Eufrasia Hernand's, Sra. Da. Juana Boluda, Sra. Da. Josefa Boluda, Sra. Da. Carlota Jorquez, Sra. Da. Joaquina Perez, Sra. Da. Josefa Mas, Sra. Da. Consolación Páris, Sra. Da. Josefa Tortosa, Sra. Da. Dolores Tortosa, Sra. D. Isabel Carreres, Sra. Da. Josefa Carreres Ridaura, Sra. Da. Buenaventuras Carreres, Sra. Da. Adelaide Palmi.

De Vallada: Don Francisco Cerdá.

De Fativa: Rdo Sr. D. Francisco Carreres, Pbro. Decurion.

De Fuente de Higuera: Don Pedro Torres Torres. Cuenca (España). — Da. Dominga Pérez.

†

Corpus Christi (Bejas). — Sr. D. Epitacio Ramirez Garibay.

Cali (Columbia). — D. Pascual Bolaños. — Doña Juana Umaño de Lenis. — Doña Juana María Castillo V. de Benitez. — D. Fransisco Puente Verde.

Bucaramanga (Colombia). — Silvia Rugeles — Juana de Dios Carreño — Segunda JHMartínez — Petra Martínez — Consuelo Estevez — Mercedes Puyana — Francisca Conde. — Hilaria Rodriguez — María Luisa Motta — Catalina Vega — Eliseo Camacho — Elisa Gomez — Maroa N.

Cerrito (Colombia). — Agustín Ayalde — Joaquín Hermida — Paglo R. Martínez.

León. — Da. Mèrea García Vda. de Altamirano — Manuela Antonia Altamarino — María Loaisiga — Rosaurita Chaves — Pastora Mayonga — Rosa Castro.



Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica:

Gerente: JOSE GAMBINO.

Establec. Tip. de la S. A. Int. de la Buena Prensa. Corso Regina Margherita, N. 176- TURIN